



**Instituto latinoamericano de Economía
Sociedad y Política (ILAESP)
Relaciones Internacionales e
Integración**

Capitalismo paraguayo, agronegocio: Las contradicciones del modelo de crecimiento económico actual y la reacción del movimiento campesino

Claudia Fabiana Almeida González

Foz de Iguazú

2014



**Instituto Latinoamericano de Economía,
Sociedad y Política – ILAESP
Relaciones Internacionales e Integración**

Capitalismo paraguayo, agronegocio: Las contradicciones del modelo de crecimiento económico actual y la reacción del movimiento campesino

CLAUDIA FABIANA ALMEIDA GONZÁLEZ

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latino-Americano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latino-Americana, como requisito parcial la obtención del título de Bacharel en Relaciones Internacionales.

Orientador: Prof. Dr. Roberto França da Silva Junior.

Foz de Iguazú

2014

CLAUDIA FABIANA ALMEIDA GONZÁLEZ

Capitalismo paraguayo, agronegocio: Las contradicciones del modelo de crecimiento económico actual y la reacción del movimiento campesino

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latino-Americano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latino-Americana, como requisito parcial la obtención del título de Bacharel en Relaciones Internacionales.

BANCA EXAMINADORA

Prof. Dr. Roberto França da Silva Junior. (Orientador) –
Presidente de la Banca
UNILA

Prof. Dr. André Luis André - UNILA

Profa. Dra. Maria Tereza Spyer Dulci – Miembro
UNILA

Foz do Iguazú, 28 de noviembre de 2014.

DEDICATORIA

Primero a Dios, que me dio las fuerzas y sabiduría necesarias para culminar este trabajo.

A mis padres por el apoyo incondicional que a pesar de la distancia supieron brindarme, por los valores que me enseñaron. A ellos les debo todo lo que soy.

A mis hermanos y a toda mi familia por la confianza y el cariño.

A Jorge Galeano por su compañía y apoyo todos estos años.

AGRADECIMIENTOS

A mi orientador Roberto França, por la ayuda y la atención dedicada en todo el proceso de elaboración de este trabajo y sobre todo por su amistad.

A los profesores de la UNILA sobre todo del curso del cual formo parte porque acompañaron mi crecimiento académico y el de mis compañeros, fueron además como padres y amigos.

A todos los que forman parte del curso de Relaciones Internacionales e Integración de la UNILA, que a pesar de las diferencias formamos una segunda familia, mi afecto y gratitud enorme hacia ellos.

Y a todos los que contribuyeron estos años para mi formación académica.

GONZALEZ, A. Claudia. **Capitalismo paraguayo, agronegocio:** Las contradicciones del modelo de crecimiento económico actual y la reacción del movimiento campesino. 2014. 74p. Trabajo de Conclusión de Curso (Graduación en Relaciones Internacionales e Integración) – Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), Foz de Iguazú, 2014.

RESUMEN

El proceso de internacionalización del capital en el campo paraguayo que llega a fines del siglo XX sobre la forma de agronegocio, grandes extensiones de tierra se preparan para la agricultura intensiva mecanizada. El trabajo analiza el dominio del capital sobre el agro, las contradicciones del agronegocio y la complicidad del Estado a una forma de acumulación del capital que no demuestra sustentabilidad, genera impactos socio-ambientales, sobre todo para la población rural, que ya no pueden ser ocultados o tomados desapercibidos. En la década del 90, con la liberalización de la economía, se intensifica aún más la especulación inmobiliaria, se implementa la microfinanciación en el ámbito rural para los campesinos que se incorporan en el modelo productivo de forma subalterna y desigual. Con la producción transgénica ingresan rápidamente las empresas multinacionales y grandes productores que acaparan las tierras controlan la cadena agroalimentaria y la producción. La modernización agrícola sigue transformando la estructura rural. A inicios de los 2000 el modelo busca mayor productividad con la expansión de monocultivos agrícolas. Paraguay se vuelve un país agroexportador, sobre todo de soja a nivel internacional y en ese marco se intensifica la lucha por la tierra.

Palabras claves: agricultura mecanizada – tierra – agronegocio – multinacionales – Paraguay

ABSTRACT

The internationalization process of the capital in the Paraguayan field that arrives in the end of the twentieth century about the kind of agribusiness, great extensions of land are preparing for intensive mechanized agriculture. The paper analyzes the rule of capital over agriculture, agribusiness contradictions and the complicity of the State to a form of capital accumulation that doesn't demonstrate sustainability, generate social and environmental impacts especially for rural people who can no longer be hidden or taken unnoticed. In the early 90s with the liberalization of the economy is further intensified land speculation, microfinance is implemented in rural areas for farmers that are incorporated into the production model in a subaltern and uneven way. With the transgenic production quickly enter multinationals and large producers who steal land, control the food chain and production. Agricultural modernization is still transforming the rural structure, in the early 2000's the production model is looking for a greater productivity with the expansion of agricultural monocultures, Paraguay becomes a mainly agricultural exporter of soybeans internationally and in this context the struggle for land intensifies.

Key words: mechanized agriculture – land – agribusiness – multinationals – Paraguay

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

ANC: Asociación Nacional Campesina

ARP: Asociación Rural del Paraguay

BAAPA: Bosque Atlántico del Alto Paraná

CAN: Censo Agropecuario Nacional

CAPECO: Cámara Paraguaya de Exportadores de Cereales y Oleaginosas

CONAMURI: Coordinadora Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

FMI: Fondo Monetario Internacional

INDERT – Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra

LACS: Ligas Agrarias Cristianas

IBR: Instituto de Bienestar Rural. (Actualmente INDERT)

MAG: Ministerio de Agricultura y Ganadería

MCNOC: Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas

SENAVE: Servicio Nacional de Calidad y Sanidad Vegetal y de Semillas

WWF: Fondo Mundial para la Naturaleza

OLT: Organización de la Lucha por la Tierra

LISTA DE MAPAS

Mapa 1: Colonias brasileras en la Región Oriental en la década de 1990.....	29
Mapa 2: Cobertura del cultivo de soja en la Región Oriental –Años 2012/2013	44
Mapa 3: Deforestación en el BAAPA – 1945 a 2009	52

LISTA DE GRAFICOS

Gráfico 1: Situación de la tierra por cantidad de finca y superficie censada en 2008	46
Gráfico 2: Distribución de fincas por parcelas en la Región Oriental.....	46
Gráfico 3: Área Global de cultivos de OGMs por países	53
Gráfico 4: Producción agrícola en millones de toneladas, 2010	56

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Índice de Gini en países de América Latina.....	33
Tabla 2: Expansión de la soja desde 1997 a 2014	42
Tabla 3: Ranking Mundial de productores y exportadores de soja cifra en millones de toneladas	47
Tabla 4: Exportación de las empresas multinacionales en 2013	58

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	10
CAPITULO I: Expansión del modelo capitalista agrario a través del agronegocio en Paraguay. Análisis histórico-teórico	14
1.1. Formación socio-espacial y estructura agraria del país. Cambios en la organización del territorio	14
1.2. Modelo económico de Paraguay en el periodo dictatorial (1954-1989)	24
1.3. Entrada de extranjeros brasileños desde el régimen stronista e inserción económica del Paraguay en el proceso de redemocratización	27
CAPITULO II: La intensificación de la modernización agrícola, entre la acumulación por desposesión y la tensión en el campo	35
2.1. Aparato estatal paraguayo represivo y aliado al capital internacional	37
2.2. 2.2. Violencia de poder, atropello a las familias campesinas y resistencia.	40
2.3. Avance del monocultivo sojero en detrimento de la población rural	47
2.4. Impactos ambientales de la economía extractiva	51
CAPITULO III: La expresión del agronegocio en la actualidad	55
3.1. Actuación de las corporaciones transnacionales y grandes productores en Paraguay. ¿Quiénes ejercen el control de la producción?	54
3.2. El nuevo sistema alimentario mundial y la posición de Paraguay en la actual división internacional del trabajo	59
3.3. ¿Cómo el modelo productivo impacta la política del movimiento campesino?	61
CONSIDERACIONES FINALES	66
REFERENCIAS	68
ANEXOS	71

INTRODUCCIÓN

La economía paraguaya caracterizada por ser eminentemente agropecuaria ha tenido sobresaltos de crecimientos en los últimos 20 años, en el contexto de la globalización que por lo general son demostradas por los organismos internacionales como un avance en estructuración del comercio internacional y una economía competitiva en el mercado mundial. Afirmando esto, vemos la necesidad de analizar el modelo de producción agrícola, que muestra sus propias contradicciones a nivel interno.

Paraguay ha ido reproduciendo esquemas de poder altamente represivos en el contexto de la lucha por la tierra. Esta lucha se ha vuelto una necesidad histórica en América Latina. El panorama económico mundial y regional reproduce patrones antiguos de explotación y empobrecimiento en vista que, es un país de América Latina, que a diferencia de los demás, no ha conseguido caminos hacia la industrialización mientras fuera provechado a en su momento por otros países de la región. Su historia básicamente es de la lucha por la tierra a raíz de que los proyectos de reforma agraria integral (que alcance a los pequeños productores) de la época dictatorial respondían a programas de colonización de tierras no explotadas de la región Oriental y el ingreso de extranjeros para que puedan invertir en el país cuyos suelos eran fértiles y abundantes.

El modelo económico en el campo no hubiera sido posible sin la transformación de la estructura agraria. Fue necesaria una acomodación del territorio que ya comenzó desde el término de la Guerra de la Triple Alianza, es decir desde 1870, periodo que coincide con la formación de los complejos agroexportadores, el Paraguay cambió su régimen de tenencia de la tierra y se fueron formando grandes latifundios a través de masiva venta de tierras públicas por parte del Estado seguido de la extranjerización.

Esta isla rodeada de tierra que en la década del 70 se dedicaba a un modelo dependiente de exportaciones primarias con lógica extractivista pasó a un modelo económico cuyo pilar es la alta mecanización de la agricultura, que pasa por la producción a gran escala de *commodities* para la exportación. El rubro agrícola que comienza a cultivarse es la soja que con los agricultores *farmers*, sobre todo de origen brasileño, se emplean nuevas técnicas de cultivos que llevan al boom agrícola en mercados internacionales.

El capitalismo agrario en la expresión de agronegocio en Paraguay tiene actores que controlan la producción, las ganancias, producen concentración del ingreso y polarización en el campo debido al desplazamiento de las comunidades campesinas e indígenas hacia otros lugares, es decir la expulsión de los agricultores campesinos que sí, son sujetos de reforma agraria, pero no son grupos por el cual el Estado quiera brindar desarrollo.

Así en la década de los 90 con la entrada ilegal de semillas genéticamente modificadas empieza la expansión acelerada de la soja que se vuelve un rubro con alta demanda internacional para la alimentación animal o insumos para biocombustibles. Fueron necesarios apoyo de los diferentes gobiernos neoliberales para que el país se convirtiera en productor mundial de soja. No solo en Paraguay tiene éxito, sino en los países del Cono Sur que aplican producción a gran escala en base a monocultivos.

Partimos de la hipótesis que a partir del modelo del agronegocio se produce una internacionalización del capital en el medio rural y un decidido apoyo del Estado para continuar con el modelo que trae crecimiento económico, aumento del comercio es decir de la exportación, posiciona al país como un referencial proveedor de materias primas y alimentos pero en contrapartida genera pobreza, la desigualdad social, la falta de empleo, daños al medio ambiente y sobre todo lo más importante para el trabajo promueve la expropiación al campesinado que aumenta a niveles alarmantes y que afecta sobre todo a las poblaciones rurales.

Uno de los objetivos que perseguimos es mostrar que a medida que fue avanzando la expansión del agronegocio, sobre todo del complejo sojero trajo aparejado consecuencias socio-ambientales que dio paso al surgimiento de un movimiento socio-territorial compuesto por organizaciones campesinas articulados en núcleos por diferentes zonas conflictivas, preparan estrategias de actuación o reacción ante la ofensiva del capitalismo agrario.

A la vez buscamos entender cómo se produjo el proceso de internacionalización del capital en la agricultura, que a través de la implantación del agronegocio llevó a transformaciones de la estructura agraria que fue posible a raíz de la explotación de los trabajadores rurales, de campesinos e indígenas, es decir de las masas populares en el

campo y también ha promovido el deterioro de las relaciones sociales a medida que fue aumentando la concentración de los bienes, de ingresos. En este sentido mostraremos los efectos sociales que acarrea el modelo productivo actual.

Una vez mostrada la coyuntura del agronegocio distinguiremos algunos puntos que llevan a la permanencia del mismo, ante un discurso de éxito por parte del Estado, vemos la necesidad de desmitificar los resultados milagrosos del agronegocio,

Realizamos una investigación cuya metodología es un análisis de corte cualitativo a través de una revisión bibliográfica sobre la estructura agraria, la transformación del modelo productivo desde la década del 70 y la coyuntura actual sobre las implicancias del agronegocio en Paraguay. Por otro lado hemos hecho un análisis cuantitativo sobre datos, brindado por instituciones nacionales y organismos internacionales que trabajan en el país, con esto también recurrimos a informes y estudios de Organizaciones No Gubernamentales con la intención de hacer un balance histórico para entender la situación agraria que atraviesa Paraguay.

Así también realizamos trabajo de campo, en el mes de octubre de 2014 en dos comunidades campesinas porque vimos la necesidad de hacer investigación participante de manera a que una vez sistematizadas las informaciones y aproximaciones teóricas a cerca de la problemática podamos tener un respaldo sobre la realidad agraria desde el aporte que nos fue dado por las entrevistas hechas a los miembros de organizaciones campesinas visitadas. A la vez entrevistamos a Marielle Palau, miembro del Consejo de Dirección de Base Investigaciones Sociales que brindó informaciones precisas sobre cómo se da criminalización a la lucha campesina para mantener el modelo productivo.

El primer capítulo de este material explica cómo fue formándose la base productiva desde la década del 70 a través de la mecanización masiva de la producción agrícola, emprendida por los *farmers* o granjeros extranjeros, sobre todo brasileros que llegaron al país a implementar técnicas de agricultura moderna. A partir de la expansión de la frontera agrícola brasilerá comienza el proceso de extranjerización y concentración de la tierra, que preparó el espacio, para la tensión en el campo, a raíz de la diferenciación y expulsión a los

pequeños productores y campesinos. El modelo económico promovía la expropiación de los campesinos o la integración subordinada al mercado.

El segundo capítulo se hablará de la internacionalización del capital en el campo paraguayo en el cual se presentan fenómenos como la monetización de los pequeños productores y los impactos socio-ambientales que ocasiona. Seguidamente explicaremos el funcionamiento del complejo sojero, la represión estatal a los campesinos que reaccionan ante las agresiones de los grandes productores en el campo a raíz de las fumigaciones, contaminaciones y degradación ambiental que producen.

Ya en el tercer y último capítulo hablaremos de como el agronegocio se encuentra en la actualidad, de cómo operan las empresas multinacionales y quien ejerce el control de la producción. Seguidamente expondremos cómo se da el funcionamiento del sistema alimentario mundial, la situación de Paraguay en el sistema internacional como economía exportadora, y por último, cómo afecta este modelo a la política de los movimientos campesinos del país en el que colocaremos entrevistas hechas a miembros de dos organizaciones campesinas: la Organización de Lucha por la Tierra –OLT- y la Asociación de Agricultores del Alto Paraná. ASAGRAPA.

Finalmente, cuando analicemos todos los temas ya citados, sacaremos nuestros discernimientos de la problemática en cuestión y traeremos de nuevo en forma de discusión final cuál es el motivo de la permanencia de este modelo de producción agrícola, de la base de la economía en Paraguay.

CAPITULO I - EXPANSIÓN DEL MODELO CAPITALISTA AGRARIO A TRAVÉS DEL AGRONEGOCIO EN PARAGUAY. Análisis histórico-teórico

Este capítulo busca desenvolver rápidamente cómo el Paraguay fue formando sus bases productivas desde la década del 70, momento que coincide con la modernización conservadora que muchos países latinoamericanos estaban emprendiendo. El espacio rural necesitaba de un nuevo ordenamiento socio-espacial para llevarse a cabo la “revolución verde” que sería incorporado por los inmigrantes, principalmente los colonos brasileños que encontraron refugio privilegiado dentro del régimen stronista.

El término revolución verde será abordado abajo para entender la base del sistema agrario capitalista que llevo a la inserción económica internacional del país, actualmente bajo la forma excluyente, predatoria, concentradora de la riqueza y generadora de más pobreza. Esta forma es el resultado de la estructura de la tierra.

La *revolución verde* o segunda revolución agrícola de los tiempos modernos viene a ser la expresión de modernización conservadora en la agricultura, en el cual se lleva a cabo la renovación tecnológica conjugando maquinas, agroquímicos (biosidas) más semillas modificadas como implementos agrícolas necesarios para aumentar la producción. (CHONCHOL, 1996).

El método del trabajo apunta a utilizar literatura referencial sobre autores que estudian la problemática agraria y social en Paraguay y América Latina, y un análisis dialéctico del proceso histórico de transformación agraria de esa manera se buscará explicar al lector las principales cuestiones del contexto agrario paraguayo.

1.1 FORMACIÓN SOCIO-ESPACIAL Y ESTRUCTURA AGRARIA DEL PAÍS. CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL TERRITORIO.

La agricultura según Chonchol (1996) es un sistema tecno-económico y social para producir alimentos, los sistemas productivos sirven para dinamizar la economía, para la renta y sobre todo para satisfacer la demanda de la población. Por su parte Paraguay es un país eminentemente agrícola, cuenta con tierras fértiles aptas para el cultivo y tiene el

potencial de abastecer algunos productos con alta demanda en el mercado mundial. Con las olas de nuevos modelos productivos o la entrada de nuevos agentes económicos y políticos en la mitad del siglo XX, se ha modificado profundamente el viejo sistema bimodal latifundio-minifundio¹ moldeado con los nuevos gobiernos burgueses con el término de la guerra de la Triple Alianza², aunque no se lo ha reemplazado en su totalidad.

De acuerdo con la visión estructuralista el modo de producción se relaciona con la formación económica y social, el primero viene a ser el modelo económico y social, por lo que el segundo está formado por la estructura técnica productiva, gracias al espacio puede desarrollarse las relaciones económico sociales (CRUZ, M. C., 2009).

Paraguay, con una superficie de 406 752 km², está dividida por el río Paraguay en dos regiones: la región Occidental o Chaco es una zona semiárida y semi húmeda donde predomina la actividad ganadera y la región oriental que presenta suelo fértil, apto para la agricultura. La agricultura tradicional basa su producción diversificada y a gran escala, practicado por campesinos, esta forma de producción minifundiaria coexistía a la par de la economía agroexportadora, o economía de enclave (explotación de tanino, yerba mate, madera), así fue desarrollándose la inserción desfavorable al mercado mundial capitalista con diversos mecanismos hasta la actualidad (siglo XXI). (ROJAS. L, 2012).

Antes de la entrada de la agricultura mecanizada, los extranjeros que llegaron al país desde la mitad del siglo XX se dedicaron a la explotación maderera y la deforestación, en cierta manera entendemos que se estaba preparando el campo para su futura explotación. De a poco los paisajes forestales fueron convirtiéndose en campos mecanizados preparados para la agricultura capitalista de producción. Paraguay obtenía divisas por las exportaciones y Brasil podía ampliar su mercado agrícola y de bienes industriales. (SOUCHAUD, Sylvain, 2007).

¹ La guerra de la Triple Alianza fue de 1965 a 1970, considerado por muchos autores como la cruenta guerra imperialista de exterminio que tuvo como principal impulsor el Imperio Británico o la hegemonía inglesa capaz de parar toda iniciativa de desarrollo económico autónomo o desarrollo independiente. (Ver, Rojas, L V, 2012, PALAU et al, 2007,)

² El sistema bimodal minifundio latifundio es el sistema de haciendas dominante en América Latina desde 1850 a 1930, los terratenientes tenían amplio poder político-económico y fueron los primeros en moldear la dispar tenencia de la tierra.

A partir de la entrada de la agricultura *farmer*³ que comenzó en las primeras décadas del siglo XX de una manera bastante moderada, posteriormente bajo el stronismo⁴ (segunda ola de agricultura *farmer*) fue puesto en marcha el reparto de tierras para colonización destinadas para la reforma agraria. Los antiguos dueños tradicionales del sistema latifundio ganadero - forestal fueron reemplazados por todos los aliados del régimen que gobernó el país por 35 largos años. (PALAU, T; et al, 2007).

Lo más irónico es que la dictadura stronista brindó privilegios a los extranjeros, sobre todo a los brasileros que afectados por la modernización conservadora en Brasil se desplazaron desde 1960 en busca de mayores oportunidades hacia Paraguay que tenía gran deficiencia poblacional sobre todo en la región Oriental en un movimiento reconocido como marcha hacia el Este. De ahí que muchos autores pasan a llamar a estos agricultores de brasiguayos⁵, que en la actualidad tienen conflictos con los campesinos que se sienten amenazados y despojados de sus tierras. Y los brasileros son dueños de grandes extensiones de tierra e inversores en el país. (SOUCHAUD, Sylvain, 2007).

Se puede entender que el plan de ingresos de brasileros se da gracias a un pacto entre los gobiernos militares de Brasil y Paraguay. A su vez, se realizaron obras de construcción de caminos (tramo Asunción-Ciudad del Este) y la creación del puente internacional de la Amistad uniendo Ciudad del Este con Foz de Iguazú. De esta manera los financiamientos se dieron casi por completo por el gobierno brasilerero y la construcción de Itaipu inició una relación bilateral importante que posteriormente lleva a Paraguay a tener endeudamiento creciente al estado brasilerero. Por lo cual se entiende que hubo interferencia del Estado brasilerero (SOUCHAUD, Sylvain, 2007).

Brasil quería aprovechar su expansión industrial hacia el Paraguay, por eso aumenta el comercio fronterizo en las áreas donde ingresan los brasileros, se expande la frontera

³ Agricultura *farmer* o granjera basada en el cultivo de rubros de renta a gran escala o agricultura mecanizada. Término acuñado de EUA y Canadá para producir materias primas de acuerdo a la demanda sea esta nacional o internacional (PALAU et al, 2007).

⁴ Gobierno del dictador Alfredo Stroessner que apostaba por la una insercion economica dependiente al capital extranjero.

⁵ Termino ambiguo, según Sprandel (1992) son agricultores brasileros que viven en Paraguay y los que volvieron al Brasil en el proceso de democratización en la década del 80. Es una identidad política que tiene significados distintos para ambos países.

agrícola en el marco de integración a las fronteras vivas (termino frontera en el aspecto político/geográfico) impulsada por la dictadura brasilera que después montada los proyectos de infraestructura se acelera el comercio de bienes de capital por parte de Brasil y de insumos agrícolas por parte de Paraguay en el mercado brasilero. Comenzaron a realizarse inversiones en el sector de la agro-industria para explotar recursos naturales y montar un bloque financiero que incluye la parte de financiera, banco de fomento, banco comercial y casa de seguros manejado por el *Banco Real de Investimento S.A* (HERKEN, 1975).

En la medida que el emprendimiento del gobierno era la concentración y extranjerización de la tierra hacia un modelo de producción mecanizada en nombre de una cuestionable “reforma agraria” condujo al levantamiento de los trabajadores rurales a través de la formación de las Ligas Agrarias Cristianas (LAC) nacidas en plena dictadura militar en alianza con la iglesia católica. Buscaban recuperar los derechos civiles de acceso a la tierra y conseguir las garantías colectivas para la producción. De esa manera, la cuestión agraria visto por Kautsky (1974) puede distinguirse con la reacción de estos grupos en la búsqueda por el fin de la explotación del trabajador.

Una de las fases de la agricultura *farmer* (emprendimiento agrícola mediano) se da entre los 60 y 70 con el ingreso de actores económicos extranjeros y el uso intensivo de la tierra que necesitaba del desmonte para su futura mecanización. La modernización agrícola se fortaleció con la ola migratoria de los brasileños y otros extranjeros en menor medida, eran grupos bastante heterogéneos, muchos de ellos campesinos pobres y otros con mayor capacidad adquisitiva de tierras y recursos. Rápidamente comenzaron a integrarse en el mercado internacional a través de la exportación de sus productos y por la importación de los insumos tecnológicos (SOUCHAUD, Sylvain, p. 132, 2007).

La agricultura *farmer* exige capacidad de competir para poder permanecer en el sistema capitalista, necesita de la renovación constante de sus bases productivas o que el pequeño productor negocie su parcela en el mercado inmobiliario para después adueñarse de otros lugares aun no explorados. Dentro de la cuestión agraria, se dan simultáneamente conflicto por la tierra y desenvolvimiento rural, ambos procesos son resultados de la contradicción estructural del capitalismo, si existe conflicto afecta el desenvolvimiento. Se

despliegan conflictos en diversos territorios, pero esto es una parte del proceso de la conflictividad, un concepto que va explicar la dinámica de territorialización, desterritorialización y reterritorialización de las relaciones sociales. (FERNANDES, 2004).

Con el capital, sobre todo brasileño, instalado en la región este del país tanto el Instituto de Bienestar Rural – IBR (actual INDERT) como algunas empresas brasileras pactaron formas de acceso y tenencia de la tierra en un proceso violento de apropiación de la región oriental poco poblada que podía haber sido destinada para agricultores paraguayos.

El proceso de modernización agrícola llevada a cabo por los *farmers* o granjeros es en sí excluyente para los pequeños productores, ya que la política de desarrollo promovida, limita o impide el acceso a las tecnologías y nuevas técnicas de cultivo. La modernización es un nuevo modelo de tecnificación en el campo que rápidamente fue formando intereses extranjeros, una fuerte dependencia financiera y la importación de bienes de producción comienza a imponerse en el país. En este proceso son los agricultores brasileros sureños quienes consiguen establecer sus inversiones y serán por décadas siguientes, los promotores del progreso técnico y la eficiencia. En otras palabras, se produce una migración de campo a campo, brasileros del campo migran hacia campos paraguayos. (SOUCHAUD, Sylvain 2007).

Según SOUZA, R. L (2011) la agricultura de pequeño porte es tenido como una fuente de reserva de alimentos y de oferta de materias primas, que viene a ser la obtención de mas-valía de los agricultores capitalistas. La modernización agrícola se muestra como herramienta del capital industrial que se vale del trabajo y la producción de la agricultura familiar para ampliar sus márgenes de ganancia.

El modelo de producción agraria ha sido cuestionado fuertemente en las últimas décadas, sobre todo por la falta de una reforma agraria integral. Esta reforma es exigida por las organizaciones campesinas e indígenas, por algunos grupos de ONGs y académicos, que reclaman la concentración de la tierra y uso predatorio de los recursos naturales. Así, mientras siguen las protestas por acceso a tierra, aumentan la represión y la criminalización a la lucha campesina, llegando a tener saldos fatales. En los últimos años el aparato

represor/jurídico del Estado demuestra una reacción violenta al conflicto entre campesinos y latifundistas/empresarios, que lejos de solucionar los problemas de la cuestión agraria, tienden a agudizar más la situación. (PALAU M, et al, 2007).

Por la naturaleza polarizadora en el campo, los conflictos de tierra siempre están vinculados a la cuestión agraria y se producen por las contradicciones del capitalismo, que genera acumulación y concentración de riqueza como también pobreza y miseria. En el espacio agrario se promueve diferencia entre los autores rurales, es decir para el sujeto histórico productor de alimentos: el agricultor campesino. (FERNANDES, 2004). Los campesinos comienzan a sentir la influencia de la lógica de mercado capitalista, muchos se adaptan a ella de manera subordinada, otros por la exclusión permanente tratan de hacer frente al contradictorio sistema avalado por los sucesivos gobiernos.

Existen dos paradigmas que tratan sobre como las relaciones capitalistas trasladadas en la agricultura afecta al modo campesino de producción. El paradigma del Capitalismo Agrario plantea que la permanencia del campesinado se daría en un proceso de adaptación (metamorfosis) a otro tipo de sujeto. Se trata del paso de campesino a agricultor familiar. La forma de vida y las tecnologías obsoletas como la agricultura arcaica del campesino no son compatibles en la sociedad capitalista, de ahí la necesidad de integrarse plenamente a estructuras nacionales de mercado, el estilo de vida pasa a ser una profesión, se vuelven productores que aportan en la sociedad capitalista. (FERNANDES, p. 14, 2004).

Dentro de la visión del capitalismo agrario dominante, el campesino es una sociedad parcial integrada en mercados incompletos, utiliza diversidad de elementos y valores que conforman su dimensión social. La no transformación del campesino a un pequeño productor capitalista lo llevaría a su fin. Para el paradigma de capitalismo agrario las acciones campesinas como ocupación de tierra significan atraso y violencia, no es viable crear conflictos porque existen mecanismos de “integración” al mercado, mecanismos que no dejan de colocar al campesinado como sujetos subalternos o subordinados⁶.

Por otro lado, el paradigma de la Cuestión Agraria toma en cuenta la destrucción del campesinado en el proceso de integración plena en los mercados. El campesino, al entrar en

⁶ Ídem, p. 17. FERNANDES, 2004.

el mercado competitivo, se desvía de la organización tradicional comunitaria y lo lleva a crear diferencias entre los demás campesinos. Se forman agricultores familiares proletarizados a través del asalariamiento. Ambas categorías de análisis hablan de la desaparición del campesinado ante el sistema capitalista de producción.

Es la conflictividad presente la que destruye y forma nuevas relaciones sociales, el movimiento campesino se contrapone al capital, busca formas de resistencia, construye una identidad política que resalta la importancia de tener en cuenta el conocimiento campesino. (FERNANDES, 2004). Estas formas contestatarias aparecen, pero no con mucha articulación por parte del movimiento campesino paraguayo en la actualidad, como es en ámbito de la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas, la Via Campesina que organizan acciones con la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo- CLOC que más adelante estaremos nombrando.

El capitalismo agrario es contradictorio, ya que produce la expansión de la pobreza y la miseria. Es bastante compleja y puede ser entendida a través de la conflictividad que resulta del enfrentamiento de clases, por un lado la agricultura capitalista y por otro la agricultura campesina. El modo campesino de producción en los últimos años quedó alienado y atrapado en el sistema capitalista que lo moldea a través de la relación trabajo-salario y desarrolla la agricultura comercial familiar con la incorporación de *commodities* para que después los intermediarios absorban toda la producción, más el margen de ganancia. (OLIVEIRA, A. U, 2007).

El agronegocio o agricultura capitalista es hegemónico y alcanza en su totalidad las relaciones sociales, promueve la expropiación del campesinado y la integración subordinada de los pequeños productores a las redes del mercado, pero a su vez, agudiza la desigualdad y la pobreza, es decir genera conflicto y desenvolvimiento. Este modelo se justifica con el apoyo explícito del Estado que trata de ocultar las tensiones con los grupos despojados, en el caso de Paraguay, los campesinos e indígenas. (FERNANDES, 2004).

En la manera que existe un apoyo explícito del estado en el desarrollo de este modelo, el discurso a favor del agronegocio puede verse explícitamente por las políticas agrarias de determinados sectores involucrados, de los gremios de la producción, sobre todo

en el marco de la política mercosulina, sobre todo por la valorización de los *commodities* existe un visible apoyo al desarrollo de los agronegocios e implícitamente a través de los medios de comunicación empresariales⁷ cuyos dueños son políticos corruptos y grandes empresarios.

A su vez el capital destruye y vuelve a formar el campesinado por la resocialización de las relaciones a partir de la reacción al sistema. La conflictividad combina subordinación, conformismo, transgresión e insurgencia y es característico de la cuestión agraria. En Brasil, la cooptación se dio en el gobierno de Fernando Henrique Cardoso a través de la política agraria de Banco de Tierra para contener los avances y aumentos de ocupaciones de tierra, después se dio paso a la judicialización de la lucha para criminalizar a los movimientos campesinos. (FERNANDES, 2004).

La agricultura capitalista que gana otra forma en Paraguay a raíz de las medidas neoliberales impuestas en el periodo de redemocratización. La alta productividad en el sector agrícola es controlada por un grupo selecto de empresas en su mayoría transnacionales (de provisión de insumos, exportadoras) quienes promueven la agro-exportación intensificando el capital y levantando una demanda de producción elevada en algunos principales rubros agrícolas como la soja, la caña de azúcar, el maíz, etc. (PALAU, et al, 2007).

Sin embargo, en el norte de la región oriental existe mayor actividad de agroindustrias y ganadería intensiva, se concentran la agricultura de medianos y grandes productores, la agricultura familiar aporta bastante en el mercado interno y para la agricultura de gran escala, porque son proveedores de materias primas a un precio con poco valor agregado.

La conflictividad se encuentra en el espacio político-social que el desenvolvimiento del capitalismo agrario genera, se producen a la par levantamientos por la exploración y expropiación del campesinado, es decir la insurgencia de una clase afectada que lucha por el acceso a la tierra.

⁷ La prensa escrita en Paraguay está monopolizada por el grupo Vierci, Osvaldo Domínguez Dibb, Carlos Wasmosy y Aldo Zuccolillo, todos empresarios "exitosos" que manejan la información y lanzan diariamente rechazo y discriminación hacia la lucha campesina. (GALEANO, 2012).

Sabemos que la concentración de la tierra es una cuestión antigua en Paraguay que se remonta desde el término de la Guerra de la Triple Alianza con las políticas de colonización y de venta de tierras fiscales. El modelo económico del periodo dictatorial profundiza las disparidades de repartición y acceso a tierra promoviendo políticas de colonización rural y de repoblamiento de la región oriental. Se llevó a cabo acceso a tierras a extranjeros, en su mayoría, colonos brasileños. (MARTINESSI, 2012).

El uso intensivo de la tierra está destinado principalmente para la producción de soja y en menor medida de maíz y girasol. En el 2006/2007 Paraguay era el quinto productor y 4° exportador a nivel mundial a pesar de su dimensión demográfica pequeña en relación con los demás países citados. Esto muestra la alta dependencia de este producto con el capital. (PALAU, et al, 2007)

La agricultura mecanizada del nuevo milenio tiene el objetivo de duplicar su área de producción que gira en torno de 3 millones de hectáreas. Este hecho provocará el agravamiento de la lucha por la tierra, debido a la explotación de los recursos naturales como la deforestación de bolsones de bosques, la quema para la siembra directa, la contaminación de la tierra, el agua y el aire por la aplicación de venenos para las plagas de los cultivos intensivos. Al impacto ambiental le sucede los daños para la salud de las personas, sobre todo, para la población que vive cerca de las actividades de la agricultura mecanizada. (ROJAS, 2014).

En lo que va del 2014 la cosecha de la soja, principal rubro de exportación, asciende los 9 millones de toneladas según los informes de la Cámara Paraguaya de Comercio – CAPACO- siendo que en 2008 era de 6.311.794 toneladas. La región donde predomina la agricultura empresarial es en la región oriental.

La expansión de la frontera agrícola para un mayor rendimiento de la producción lleva la articulación de las actividades económicas, como centrar la ganadería para exportación en el Chaco para mayor aprovechamiento de la agricultura en la región oriental o reconvertir áreas ganaderas para cultivos de exportación.

La tenencia de la tierra muestra una fuerte inclinación hacia la concentración. Cada vez las fincas rurales pequeñas de familias campesinas (dedicadas a la producción

diversificada sobre todo de autoconsumo) van perdiendo espacio frente a la presencia de grandes propietarios de fincas mayores a 100 hectáreas, quienes conquistan mayor espacio, apoyados por el aval jurídico de las instituciones del Estado.

Con respecto a la tenencia de la tierra existe otra concepción de mundo tanto para los campesinos como los indígenas que nos remite a comprender el uso del territorio. El territorio para estos grupos viene a ser el espacio compartido, apropiado, se da un valor de uso y se presenta como diverso y complejo, existe un poder de apropiación simbólica. Ya para la concepción capitalista el territorio es unifuncional, homogéneo controlado por el Estado Nación que no admite la existencia de territorios distintos a lo establecido desde su poder de dominación. Es decir por un lado existe una dominación política-económica y por otro lado cultural-simbólica más subjetiva. (HAESBAERT, 2004).

Para el campesino la tierra significa el espacio de reproducción de su condición social y por eso poseer de tierra es necesario para que pueda producir y sobrevivir. La posesión no se reduce a la titulación jurídica sino se refiere a la posesión real, espacio socialmente construido. Comparando con la realidad campesina paraguaya se ve que existe un creciente hacinamiento en pequeñas parcelas de tierra que no permite a las familias rurales producir ni para el autoconsumo mucho menos para cultivos comerciales. (PALAU et al, 2007).

Frente a la política inactiva del Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDERT) y el Instituto Paraguayo del Indígena (INDI) las organizaciones campesinas e indígenas se movilizan y expresan a través de las ocupaciones, viene a ser la manera más eficaz (aunque riesgosa) de conseguir el acceso a la tierra, los medios burocráticos para el reclamo han mostrado francamente inviabilidad.

La *commoditización* de las producciones agrícolas tradicionales para marca el escenario de la necesidad de autosuficiencia exigida a los Estados exportadores a establecer políticas económicas de mantenimiento y el aumento de la productividad en el campo, prescindir instancias de desarrollo de la agricultura familiar y promover la exclusión en el campo. En el Paraguay las oleaginosas y granos son los *commodities* “más exitosos” para los destinos de Asia y la Unión Europea, sobre todo la soja. Este producto emplea elevado

uso de agrotóxicos, siembra directa y transgénesis (semillas genéticamente modificadas) (PALAU, et al, 2007).

1.2. MODELO ECONÓMICO DE PARAGUAY EN EL PERIODO DICTATORIAL (1954-1989)

La concentración de la tierra es un fenómeno histórico en el país que ha venido transformando el territorio agrario y a su población. Se remonta desde la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870). Con la venta de tierras, comienza la extensiva apropiación por parte de empresas extranjeras, comenzando la economía de enclave, es decir, la explotación forestal y la producción de yerba mate para la exportación que por otra parte generaba la expulsión de los grupos indígenas. (MARTINESSI, 2012).

Este proceso se acentúa con el régimen militar, periodo en el que Stroessner, en la década 1960 y 1970 lleva cabo la colonización rural de la región Oriental, principalmente Alto Paraná, Canindeyú e Itapúa. La economía se abre al capital extranjero y las fronteras agrícolas se expanden. La economía se internacionaliza a través de la modernización agrícola por los migrantes, sobre todo brasileros. El modelo político clientelista de uso y apropiación de la tierra provoca el desplazamiento de grupos campesinos e indígenas, una integración al sector agrícola transformado y abandono de prácticas tradicionales de cultivo. En este periodo comienza la revolución verde. (SOUCHAUD, 2007).

El Estado corporativo y clientelar stronista montó un proceso preparación del escenario productivo para atraer inversiones extranjeras, donde la corrupción iba en aumento, favoreciendo a militares, empresarios amigos, políticos y funcionarios estatales del partido de gobierno. En el sector agrario se reparte tierras para colonización, sobre todo hace un llamado a los extranjeros para repoblar la región oriental que presentaba serios problemas demográficos. (MARTINESSI, 2012).

Como afirma Graziano Neto (1985), la revolución verde es un proceso de modernización de la agricultura, en el cual se incorpora progreso técnico para transformar

la organización económica, las relaciones sociales de producción. Se trata de una transformación capitalista en la agricultura que afecta las relaciones de trabajo existentes.

En Paraguay este proceso se consolida con las nuevas técnicas de brasileños, es decir, son los pioneros en llevar a la práctica relaciones capitalistas modernas en el agro. Este movimiento extranjero tuvo su auge sobre todo en la década de los 70 y 80 pasando la siguiente década por una transformación del modelo, esta vez con la presencia de la agricultura empresarial, es decir, el uso de grandes extensiones de tierra para ordenar el territorio con los monocultivos. Es a partir de esta fase hasta la actualidad que el trabajo pretende ser abordado. (ESPARZA, 2012)

La agricultura *farmer*⁸ o patronal presenta sus fases u oleadas en el cual el presente trabajo identifica la intensificación de la tercera ola comenzada desde la migración brasileña de los 70 (la anterior fue la colonización europea y japonesa en la década 1930 y) con la introducción del monocultivo de soja y el auge del algodón hecho por pequeños agricultores servían como proveedores de materias primas para la cadena más alta del agro negocio, es decir a las desmotadoras y agroexportadoras. Así las dos décadas siguientes se verán marcadas por la intensificación del complejo sojero. (PALAU, T; et al, 2007).

En el gobierno de Stroessner se intentó aplicar una apertura económica con el modelo desarrollista que venía del Norte, recurriendo a la “ayuda” del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial y sobre todo de Estados Unidos pero muchos factores llevaron a su fracaso, la industrialización no se asomó por el país mediterráneo principalmente por el impase de la cúpula política y militar que generó una concentración de la riqueza en manos de pocos y una corrupción gigantesca. (ROJAS, et al 2012).

En un primer momento las relaciones en el campo fueron hacia la promoción del cultivo de algodón a través del Plan Nacional del Algodón para los pequeños productores, en 1981 este producto alcanzó el 47 % en exportaciones. Los campesinos incorporaron este rubro comercial que transformó sus capas productivas, fueron eliminados los cultivos diversificados y ante la nueva configuración de monetización en el campo comenzaron a

⁸ “Explotaciones medianas donde se combina cultivos de renta y subsistencia, alta mecanización y vinculación al mercado, mano de obra exclusivamente familiar con contratación esporádica y uso de insumos modernos”. (PALAU, 2004).

depender extremadamente de cultivos de renta. Lo más paradójico de la supuesta “ayuda” estatal (subsidios, asistencia) es que la especialización en la producción algodonera llevó al aumento de la pobreza e inseguridad alimenticia de los campesinos, porque la tasa de lucro quedaba a manos de los intermediarios⁹ (FOGEL. R; 1988).

Paraguay recibe una ayuda financiera norteamericana en busca de un proyecto de desarrollo, en la cual es manejado por la casta militar. Comienza el contrabando, aumenta el comercio legal e ilegal y la producción primaria se vuelve muy vulnerable a los precios internacionales, pero como resultados inmediatos se ven la estabilidad monetaria, expansión del sistema financiero privado, y aumento de la deuda externa pública. A fines de 1969 el país entra en crisis con agotamiento de las reservas internacionales del Banco central del Paraguay y mal estado de las finanzas públicas, a lo que el FMI coloca una serie de medidas para “salvar” el sector exportador y latifundista. (HERKEN, 1975).

El desarrollo capitalista paraguayo en este periodo estaba ligado a un “desarrollo asociado” a la expansión industrial brasilera, hubo un aprovechamiento del recurso energético, que era sobre todo interés de Brasil, con la construcción de las hidroeléctricas y algunas obras de construcción de caminos en los 70 se movilizó la economía sobre todo generando empleo. Bajo el escenario internacional con la merma de oferta de productos agrícolas y el aumento de la demanda de productos alimenticios, se instalan unidades fabriles extranjeras que atienden el sector agropecuario para exportación. Con todo esto no se forma un sector industrial paraguayo. (HERKEN, 1975).

La acumulación por desposesión de los parámetros harvenianos comienza a partir de la distribución de la tierra y la actividad predatoria. El modelo económico agroexportador consiste en la especialización del país como productor de materia prima sobre todo agrícola para el mercado internacional (ROJAS, L, et al 2002).

Otro fenómeno apreciado a consecuencia de la mecanización de la agricultura es la migración, que puede ser interna (hacia las ciudades) y la migración hacia el extranjero, los centros de migración de paraguayos son principalmente Argentina y España. La migración

⁹ Los intermediarios son los agentes más favorecidos en el proceso de comercialización del algodón, son las desmotadoras, acopiadores y exportadoras que consiguen mayor margen de ganancia por adquirir el productor final a un menor precio para ser revendido en otros locales.

tanto interna (hacia las ciudades) como al exterior en el contexto paraguayo se da debido a que los miembros de familias campesinas perciben que al salir y trabajar podrán mandar vías remesas sus ingresos para paliar las necesidades, ya que las condiciones laborales en las explotaciones agrícolas eran prácticamente tipo feudales. Muchas veces salir de la condición de las localidades significa nuevamente una descomposición del hogar campesino y el abandono de la condición social de agricultor o agricultora (PALAU, T, et al, 2007).

La pequeña economía paraguaya tiene acceso a otros cultivos como la mandioca y el algodón de una manera bastante precaria y en desventaja por la poca rentabilidad que genera, por la fragilidad de la planta, la caída de fertilidad de los suelos. Ambos productos son vulnerables a los cambios del mercado, al clima, etc. Y fueron dejados de lado como productos de renta para incorporar los *commodities*.

1.3. ENTRADA DE EXTRANJEROS BRASILEÑOS DESDE EL RÉGIMEN STRONISTA E INSERCIÓN ECONÓMICA DEL PARAGUAY EN EL PROCESO DE REDEMOCRATIZACIÓN.

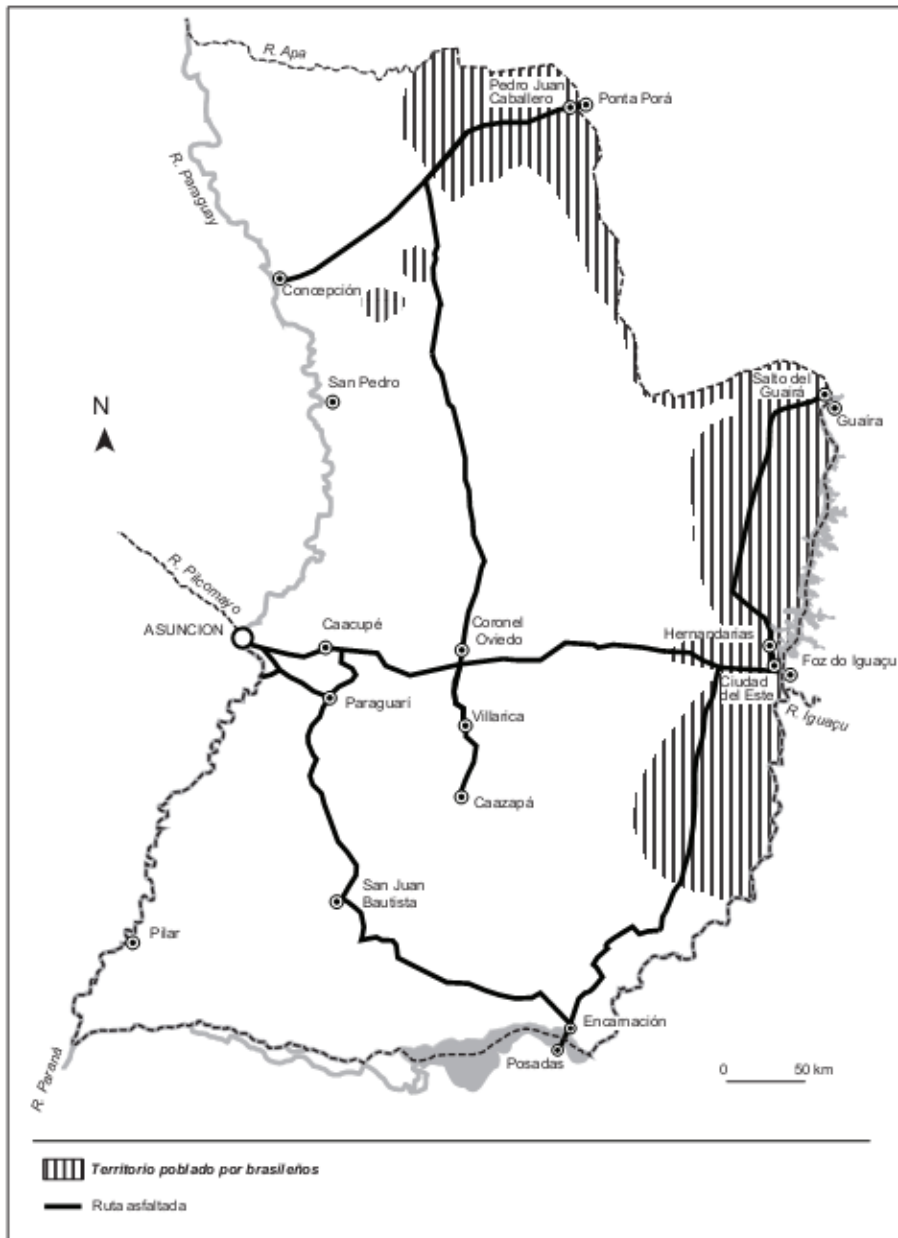
El frente pionero que ingresa a Paraguay en la década de los 60 y 70 es una rápida reacción a la expulsión en el medio rural brasilero de muchas familias que provienen del grupo de agricultores que no se han beneficiado con la modernización agrícola de su país. Este proceso condujo al acceso restrictivo a las nuevas técnicas o al aprovechamiento de la ganancia de los pequeños agricultores, del cual los agricultores capitalistas son los que controlan el margen de ganancia de la renta adquirida; para la producción, se aplica el uso intensivo de agro-tóxicos e insumos químicos (RICARDIO, L, 2011).

No se puede saber con precisión cuantos son los brasileros que ingresaron a Paraguay y los que se encuentran actualmente porque desde la llegada muchos no gestionaron la documentación necesaria para regularizar su condición en otra jurisdicción. Las olas masivas de ingreso no fueron controladas por las instituciones nacionales y los censos de población fueron parciales, muchos están indocumentados o solo existen datos de los departamentos específicos donde llegaron, como es en Alto Paraná, San Pedro e Itapúa.

Según el estudio de Sylvain Souchaud (2007) en 1962 cuando comienzan a entrar son 2250, ya para el año 1972 con el censo se registra 30.000. El Censo Nacional de Población y Vivienda registra 108.530 en 1991, pero según estimaciones de Souchaud la población brasilera ascendía a 250.000 y 500.000, y según el estudio de Marcos Glausser¹⁰ descubre que 4.792.528 hectáreas están en manos de brasileros, pese a que el país no posee un registro actual de catastro confiable el Censo Agropecuario de 2008 resaltó que los brasileros dueños de tierras son aproximadamente 8954, en donde los dueños de las fincas mayores de 500 hectáreas para arriba corresponde a pocos propietarios.

Mapa 1: Colonias brasileras en la Región Oriental en la década de 1990.

¹⁰ Ver “Extranjerización del territorio paraguayo”, Base IS, Asunción. p. 35 a 37, 2009



Fuente: SOUCHAUD, 2007.

El incentivo para la migración brasileña fue hecho por el régimen stronista de modo a que se fue formando un territorio brasiguayo, es decir, de brasileiros residentes en Paraguay que manejan las relaciones socioeconómicas y productivas de ciertas regiones. Las primeras actividades fueron de explotación forestal, deforestación y preparación del suelo para la mecanización, es decir, se estaba preparando el terreno para un sistema capitalista de producción. (TORRES, FILLIPI, 2005).

El Estado paraguayo proyectó un respaldo a los pioneros que llegaron en zonas inhóspitas para establecer sus propios territorios, y los campesinos paraguayos que en su

mayoría eran pobres recibieron un frágil apoyo estatal que más bien está encuadrado en los moldes de asistencialismo y que no busca el desarrollo de las unidades productivas menores, ni la promoción a sus cultivos alimenticios, desde la reestructuración de la base productiva es pensada para atraer inversión extranjera que fue aumentando la pobreza en el campo y la situación de abandono hacia la agricultura familiar campesina y de los pequeños productores Se produjo un quiebre de la agricultura de subsistencia (FOGEL,2005)

Paulatinamente, la masa campesina y los grupos indígenas fueron perdiendo espacio. No pudieron sostener la policultura manual o agricultura tradicional diversificada. Muchas familias sufrieron desintegración del tejido social porque el espacio rural estaba organizando nuevas relaciones sociales y la necesidad de sobrevivencia, ante la no más eficiente de la producción de autoconsumo, en las chacras, lleva a los campesinos a la decisión de incorporarse en las cadenas productivas como jornaleros, cortando toda posibilidad de impulsar emprendimientos autónomos.

Los brasileros residentes en el extremo oriental fueron dislocándose en un nuevo eje Norte Sur, en proximidad a accesos ruterros para la mejor locomoción. De esta forma se fueron creando otros espacios urbanos como las ciudades de Santa Rita, La Paloma, Naranjal, Tupa renda, etc. En estos lugares el comercio y servicio se desarrollan exclusivamente para la oligarquía rural y dichos territorios han sido transformados en extensos monocultivos de soja. (SOUCHAUD, 2007).

La política agraria del Instituto de Bienestar Rural (IBR)¹¹, (actual INDERT) que debería brindar apoyo a las localidades rurales en la promoción de la agricultura familiar y fortalecimiento del mercado interno, no ocurre en la práctica. Es justamente esta institución la que se encargó de vender todas las tierras fiscales existentes en el país a extranjeros y es la que está más corrompida por los escándalos de corrupción, por transferencia ilegal de tierras, que llevó a la especulación inmobiliaria y fue produciendo desarraigo a los campesinos.

Dentro del proceso de modernización agrícola el Estado apoyó fuertemente a las modernas empresas capitalistas de portes mediano y grande, como a los empresarios familiares de tipo *farmer*, ligados a las economías de enclave. La dinámica territorial

¹¹ Ente público creado en 1978, encargado de administrar y conceder las tierras fiscales e improductivas a los campesinos través de programas estatales.

comienza a ser percibido en la década de los 80. La región fronteriza del este de Paraguay (Alto Paraná, Itapúa, Canindeyú) comienza a sentir el fenómeno de la brasilerización¹² del territorio.

El nuevo orden económico posguerra fría se inicia a través de la materialización del neoliberalismo de la mano del Consenso de Washington para poner en marcha la liberalización de las economías de los países en vía de desarrollo. Este proceso se llevó a cabo en diferentes épocas para los países latinoamericanos, pero con mayor embate en los años 90, con el gobierno de Rodríguez (1989/1993), comenzó a proceder a la liberalización de los mercados de capitales, liberando el tipo de cambio y la tasa de interés, llevando a la inflación desmedida por la gigantesca deuda pública. Liberó fondos del estado, comenzaron las privatizaciones, entrada de fondos buitres. Todas las medidas fueron colocadas por el Fondo Monetario Internacional – FMI. Rápidamente pudo verse un colapso financiero que el Banco Mundial ha demostrado en 2002 a través de un estudio. (ROJAS, 2012, p. 288)

El inicio de la transición democrática comenzó en los 90 mantiene fuerte presencia de enclaves autoritarios, es decir, no ocurre un derrumbe total del régimen anterior pero sí un tipo de ruptura a través de una nueva relación con la sociedad, un nuevo modelo económico y reinserción en la economía mundial. (GARRETON, 1997)

Los demás gobiernos democráticos post-dictadura impulsaron medidas neoliberales que condujeron a una profunda crisis financiera sumado a la ineficiente y corrupta administración destacada sobre todo durante el gobierno de Wasmosy (1993-1997) y de ahí en delante de todas las administraciones del partido Colorado.

Con la creación de la Ley de migración de 1996 se trata de regular la entrada de extranjeros, en su artículo 12 para los residentes permanentes deben aportar a la generación de empleo en el país, para implementar tecnologías, expandir la frontera agrícola, “diversificar la producción agropecuaria”, que por otro lado busca disminuir las importaciones y generar fuentes de trabajos para los paraguayos. (LEY N° 978/96, Art° 12) Como ya hemos mencionado que el nuevo modelo agrario resultante que recibió a extranjeros para invertir y modernizar la agricultura no emplea mano de obra en abundancia, por el uso de máquinas industriales complejas. (SOUCHAUD, 2007).

¹² Término trabajado por Souchaud en su texto Geografía de la Migración Brasileña en Paraguay, 2007.

Las herramientas institucionales con que cuentan los empresarios y los grandes productores son cuantiosos, conjugando policía-Poder Judicial-medios de comunicación que forman un respaldo considerable a las cadenas productivas para no perder el ritmo de la expansión económica del nuevo milenio. El Ministerio Público se encargará de judicializar a los movimientos populares, que justifica represión y es defensor de la propiedad privada, cuando las fuerzas campesinas se movilizan en contra del capital internacional son las instituciones estatales aliadas a los intereses de los terratenientes y las empresas quienes frenan la reacción campesina. (PALAU, 2007).

El enriquecimiento ilícito de políticos, el financiamiento de campañas electorales del tesoro nacional, condujo el atraso en los pagos/concesión de créditos y a la posterior crisis financiera por la falta de inversión del capital nacional, la intervención irregular del Banco Central a los bancos privados de nacionales y extranjeros que trabajan con importantes empresas que movilizan la circulación de capitales en el mercado interno. Dichas intervenciones apoyadas por el FMI llevaron al cierre de muchas empresas y financieras y al vaciamiento de las arcas del Estado por recurrir a préstamos de organismos internacionales y utilizar las reservas y presupuestos destinados a otros sectores y auxiliar a los bancos en quiebra. (ROJAS, 2012).

En el gobierno de González Macchi (1999-2003) se profundizó la expansión del agro negocio creando un primer fenómeno de migración hacia las ciudades, el abandono de muchas familias tradicionales del campo que pasaron a formar una camada de población suburbana. En el campo, la tierra iba quedando a manos de empresarios y latifundistas ligados al Estado, quienes controlan el 85% de la tierra que corresponde al 3% de la población total. Estas cifras demuestran la injusta repartición del recurso principal o la concentración de la tierra en la que es necesaria una reforma agraria integral para la existencia de las familias rurales que por varios motivos (abandono, desalojos, desempleo, pobreza, violencia) optan por la búsqueda de oportunidades hacia las ciudades. (ROJAS, E'A, 2012)

En la entrada del nuevo milenio comienza a formarse un núcleo en el sector agrícola con participación creciente del capital transnacional. Los agentes económicos son las empresas transnacionales en los sectores de la producción agrícola mecanizada que buscan

satisfacer las demandas del mercado internacional y van monopolizando algunas de las cadenas de producción (ROJAS, 2009)

La demanda de algunos productos en el mercado internacional como la soya y el maíz, dentro del sector agrícola y de la ganadería para la exportación de carne, organizó últimamente el país como proveedor de estos productos expandiendo los cultivos mecanizados.

Según el coeficiente de Gini del 2001 y 2009, no ha bajado hacia la equidad perfecta América Latina, la falta de políticas económicas de promoción del gasto público, sistema de previdencia social, educación gratuita, garantías laborales, etc, muestra el poco avance en materia de desarrollo humano. Pero si comparamos esto frente a la bonanza agrícola empresarial no ha demostrado ser sustentable, y equitativo en materia de ingreso, el nivel de desigualdad es uno de mayores en la región. (RODRÍGUEZ, 2011).

Tabla 1: Índice de Gini en países de América Latina

Índice de Gini					
Argentina		Ecuador		Panamá	
1999	0,539	1999	...	2002	0,567
2007	0,483	2009	0,500	2009	0,523
Bolivia		El Salvador		Paraguay	
1999	0,586	2001	0,525	2001	0,570
2007	0,565	2009	0,478	2009	0,512
Brasil		Guatemala		Perú	
2001	0,639	2002	0,542	2001	0,525
2009	0,576	2006	0,585	2009	0,469
Chile		Honduras		R.Dominicana	
2000	0,564	1999	0,564	2002	0,537
2009	0,524	2007	0,580	2009	0,574
Colombia		México		Uruguay	
2002	0,594	2002	0,514	1999	...
2009	0,578	2008	0,515	2009	0,433
Costa Rica		Nicaragua		Venezuela	
1999	0,473	2001	0,579	1999	0,498
2009	0,501	2005	0,532	2008	0,412

Fuente: CEPAL, *Nation Master*

De acuerdo con Harvey (2004) la apertura de mercados (capital y financiero) lejos de llevar a la libre competencia, crea poderes monopólicos u oligopólicos, en la que multinacionales y países centrales realizan ajustes espacio-temporales para acomodar sus excedentes de capital y trabajo. Tal es el caso de las empresas ligadas a la cadena de agronegocio que operan en Paraguay de la que hablaremos más adelante.

Cabe resaltar que la economía paraguaya adopta la liberalización del comercio internacional, libera el cambio que pasa a ser regulado por el mercado que por efecto se

produce una depreciación del guaraní, se aplica la desregulación financiera y de la tasa de interés, todo esto para proteger y atraer inversión extranjera directa y de nacionales. Rápidamente el país sufre un déficit comercial en el que recurre a préstamos, financiamientos externos, es decir el país va adquiriendo deuda externa en aumento, se da poca industrialización y a la par se especializa como productor de materias primas (ROJAS, et al, 2011).

Podemos decir que la transición democrática coincide con un modelo agroexportador en pleno crecimiento que había comenzado desde la política agraria de distribución y atracción de inversiones extranjeras de la época dictatorial, esta vez adaptándose a los tiempos de globalización. En el país la misma Constitución Nacional del 92 brinda defensa de los intereses latifundistas y de los inversores privados (agroexportadores), en tanto que el modelo capitalista agrario avanza a costa de las comunidades campesinas y los pueblos indígenas (MARTINESSI, 2012).

CAPITULO II: LA INTENSIFICACIÓN DE LA MODERNIZACIÓN AGRÍCOLA, ENTRE LA ACUMULACIÓN POR DESPOSESIÓN Y LA TENSIÓN EN EL CAMPO

En esta sección del trabajo se busca analizar el proceso de internacionalización del capital en el campo paraguayo a través de la modernización del sector agrícola, unido a la monetización de los pequeños productores y a la mecanización de la tierra que ha llevado a la concentración de la riqueza y aumento de la pobreza sobre todo a inicios del nuevo milenio. La entrada del capital en el agro ha traído varios impactos al campesinado. Sobre todo, lleva al enfrentamiento entre dos clases antagónicas, una que defiende el agronegocio como modelo de producción exitosa y otra que se ha visto bastante afectada por las permanencia de este modelo productivo.

Las financieras privadas, los intermediarios y las empresas multinacionales con diferentes mecanismos se encargaron de capitalizar el agro, notablemente no para beneficiar al campesino, convertido en pequeño productor, sino para llevarlo a una mayor dependencia por el sistema de crédito, cuya cosecha vende exclusivamente a sus intermediarios locales que lógicamente destinan las mercaderías para exportación. (SOUCHAU, 2007).

(...) Se puede constatar que las políticas y préstamos promovidos por las instituciones financieras internacionales en el área de la microfinanciación de la vida rural, no se gestionaron como una herramienta de desarrollo para combatir la pobreza de forma directa, tal como había sido promovida en sus inicios. Al contrario, se convirtieron en mecanismos que favorecieron únicamente el desarrollo del mercado financiero y la dominación de los agronegocios (PALAU, T; et al, 2007, pág. 194).

Paraguay tiene una matriz fundamentalmente agrícola y desde décadas constituye la cultura de la mayoría de los campesinos distribuidos en distintos municipios rurales del país. El campesino tradicional trabaja la tierra principalmente para el autoconsumo o para abastecer las necesidades de la comunidad, generando ingreso a través de la comercialización de una parte de su producción para adquirir las demás necesidades.

El boom de la soja como monocultivo extensivo desde los 70 ha, generado una serie de transformaciones en la estructura socioeconómica de las poblaciones rurales, sobre todo por el vínculo con el sector financiero. La financiación a los pequeños productores ha llevado al endeudamiento, cambios en los aspectos culturales, entre otras cosas a ser más detalladas en la próxima sección (PALAU, 2007).

Tomando en cuenta que el servicio de microcrédito lleva a una degradación de la estructura productiva de la agricultura familiar y una rápida monetización de la familia campesina, los préstamos o el fácil acceso al crédito no es un mecanismo de lucha contra la pobreza. Constituye una armadilla para entrar en un estado generalizado de endeudamiento que favorece la cadena de agronegocios y el desarrollo del mercado financiero. (PALAU et al, 2007).

Con la entrada de la agricultura capitalista, muchas prácticas tradicionales y valores sociales de los campesinos como clase social fueron perjudicados. Un ejemplo de ello es la tensión resultante de la diferenciación entre miembros de la misma comunidad o pueblo, que debido a la competencia en el mercado tienen que “progresar” de su situación de “atraso” para tener una integración plena en la sociedad capitalista. En el lenguaje del paradigma del capitalismo agrario estamos hablando de una necesidad de transformación del campesinado a agricultor familiar que se adapta a las relaciones mercantiles modernas. (FERNANDES, 2004).

Con esta transformación, el campesino tradicional pasa a ser productor familiar, es decir, lo que anteriormente era un modo de vida en comunidad, pasa a ser una profesión. El campesinado se proletariza y se reestructura en el mercado de trabajo. (FERNANDES, 2004)

Entendemos que la era de la soja que llega junto con los pioneros brasileiros corresponde a la primera oleada de mecanización intensiva de la agricultura en el país. (Rojas, 2009, pág., 31). No olvidemos que el modelo sojero ya tratado en el primer capítulo ha desestabilizado progresivamente el modelo de producción campesino y lo ha arrastrado a una situación de precariedad por la expropiación a raíz del arrendamiento o venta de sus

parcelas de tierras. (Palau, et al, 2007) Este fenómeno será explicado posteriormente con mayores detalles.

El modelo de producción agraria ha sido cuestionado fuertemente en las últimas décadas, sobre todo la falta de una reforma agraria integral por las organizaciones campesinas e indígenas, por algunos grupos de ONGs y académicos, que reclaman la concentración de la tierra y uso predatorio de los recursos naturales. Así, mientras siguen las protestas por acceso a tierra, aumentan la represión y la criminalización a la lucha campesina, llegando a tener saldos fatales. En los últimos años, el aparato represor/jurídico del Estado demuestra una reacción violenta al conflicto entre campesinos y latifundistas/empresarios, que lejos de solucionar los problemas de la cuestión agraria, tienden a agudizar más la situación brindando un respaldo seguro a los propietarios de tierras que por lo general adquirieron de forma tierras fiscales (PALAU M, et al, 2007).

Debido a la injusta distribución y régimen de tenencia de la tierra en Paraguay los movimientos de resistencia de campesinos como la Federación Nacional Campesina – FNC o la Confederación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas – COMAMURI y otros, han combinado acciones para realizar huelgas y marchas con el apoyo de grupos de la sociedad civil en contra de las políticas agrarias que van en contra de la soberanía alimentaria y contra el desarrollo de la agricultura familiar campesina. (E’A, 2013, DURE, E; et al, 2012).

2.1. APARATO ESTATAL PARAGUAYO REPRESIVO Y ALIADO AL CAPITAL INTERNACIONAL

El Estado, es la institución que monopoliza el uso de la fuerza legítima, se vale de su soberanía territorial para ejercer coerción sobre la población para así mantener el orden. Lo que pasa con el estado paraguayo es que mantiene un modelo extractivista como una elección única para “el desarrollo” del país que lejos está de ser soberano, el Estado es más bien funcional a los intereses del capital porque entrega sus recursos naturales, grandes

extensiones de tierras, es flexible ante la normativa ambiental. Los organismos públicos de control son cómplices ante el avances del uso discriminado de los agrotóxicos (ROJAS, 2014).

La violencia del Estado también es sobre todo psicológica, porque para la hora de reprimir a las ocupaciones, las movilizaciones y los reclamos de los campesinos aparecen rápidamente, pero es ausente cuando se trata de la reforma agraria y el apoyo a los pequeños productores, demandado por el movimiento campesino. La violencia simbólica se da por el desplazamiento forzoso a la población campesina e indígena hacia zonas periféricas a las ciudades. Es este fenómeno el denominado descampesinización (ROJAS, 2014).

Es necesario traer la reflexión de un miembro de la OLT que trata este tema como: *La migración hacia las ciudades, es un problema grave que no solo afecta a las poblaciones rurales, porque constituye un problema para toda la sociedad el desempleo creciente, la falta de esperanza, un futuro incierto. En la ciudad se lucha día y noche para poder comer, sin embargo allá en el campo todavía podemos producir nuestros propios alimentos y mantener nuestra cultura popular; (16 min, 07/11/14).*

El carácter represivo del Estado se presenta bajo las características de uso de marcos legales, es decir, accionar respaldado por la ley, de órganos represivos, en el cual entra la policía nacional, el Ministerio Público, militares, etc. Si nos ponemos a pensar todos los establecimientos que cultivan soja son inconstitucionales por las fumigaciones aéreas intensivas en la cara de familias campesinas e indígenas y el poder judicial no ha sancionado a los dueños de esos establecimientos. (PALAU M, 2009).

El Estado, sobre todo abandona a las comunidades rurales, no se preocupa en crear proyectos de políticas públicas que atiendan al reclamo de los afectados y sí es eficiente en cuanto a reprimir organizaciones y reivindicaciones sociales se trate (PALAU, et al, p. 168, 2007).

De esa manera, al tener el monopolio de la fuerza el Estado, pasa a otra dimensión. Con el uso de la violencia para poder controlar toda las acciones de reivindicación de los campesinos, encuentra la manera de sostener el orden establecido, es decir, la estructura

que sustenta a favor de los grandes propietarios y las empresas dentro del agronegocio, porque las decisiones políticas más importantes depende de la aceptación de los señores de la tierra y las compañías agroexportadoras¹³.

Por esa razón, entendemos que la penetración del capitalismo en el campo no solo modificó el sistema agrario y el uso del territorio, sino que, desde su nacimiento, estuvo acompañado de un Estado permisivo que justificaba la expropiación, el desarraigo, y la violencia física y simbólica a una gran parte de la población, condenada a ser tratada como ignorante por ser pobre. Recordemos que es la población campesina afectada por la expansión de los agronegocios. (FOGE. R; RIQUELME M, 2005).

La violencia implícita se da a través de las fumigaciones. Las comunidades campesinas cansadas de soportar las deforestaciones, fumigaciones, contaminaciones, comenzaron en el 2003 a realizar una huelga civil impulsada por el Frente Nacional de Lucha por la Soberanía y la Vida – FNLSV, ante la inacción del Estado, pero fueron fuertemente reprimidos por guardias privados de la CAPECO y la Asociación Rural de Paraguay – ARP, instituciones que representan al sector sojero. En contrapartida, el gobierno de Nicanor Duarte Frutos se reúne con militares, fuerzas policiales y con las instituciones citadas para llegar a un acuerdo que va impulsar la militarización de las zonas con mayores conflictos por tierra. Es decir. la respuesta del Ejecutivo es violencia ante las ocupaciones de lotes, cuyo destino era la reforma agraria. (PALAU et al, 2007).

Además, los campesinos no tienen derecho a manifestarse, porque al comenzar a realizar este acto son tachados de haraganes, de rebuscados y delincuentes. El campesino comúnmente es visto por los medios de comunicación y algunos sectores de la sociedad como acomodado, aprovechador de la asistencia estatal, sin voluntad de trabajar la tierra como corresponde. Esto, de alguna manera convence al pueblo en general y hasta en los barrios semi-urbanos más humildes existe ese rechazo hacia la lucha campesina, y si no hay un sentimiento de rechazo, existe un silencio preocupante. (PALAU M, el al 2009).

Las organizaciones sindicales, barriales, de mujeres, juveniles, entre algunos partidos políticos, y campesinos (que son los más importantes para este trabajo) en los

¹³ *Ídem.* PALAU, pág. 36.

últimos años hasta el año en curso (2014) han buscado articular acciones y representaciones. Las marchas, huelgas por sectores, movilizaciones en repudio a las políticas públicas han ganado mayor dinamismo y cada vez se suman más personas, pero es un proceso lento de emancipación social. El hecho histórico que causó un cambio en el seno de los movimientos sociales fue la masacre de Curuguaty y posteriormente la destitución de Fernando Lugo en 2012, ambos acontecimientos devolvieron las pruebas de que el modelo agro-productivo por desposesión, continúa con mayor fuerza, a pesar de la confrontación campesina.

2.2. VIOLENCIA DE PODER, ATROPELLO A LAS FAMILIAS CAMPESINAS Y RESISTENCIA.

En lo que respecta a la represión y uso de violencia por el poder público y privado a las organizaciones campesinas, principalmente líderes y mujeres, ha tocado actualmente un delicado tema que no puede ser cubierto ni por los medios de comunicación vinculados al núcleo duro del poder político que promueven programas de entretenimientos nacionales o propagandas a favor del modelo, tampoco está siendo avalada por la nueva generación de jóvenes y movimientos sociales que tienen acceso a la educación universitaria. El tema que ha sido tocado es la violación a los Derechos Humanos, por el sistemático atropello a los campesinos e indígenas que buscan el acceso a la tierra y el apoyo del Estado. (PALAU, M, 2012).

Según el informe Chokokue¹⁴, durante el periodo de 1989 a 2013 fueron ejecutados, con documentos ,133 campesinos, muchos de ellos eran militantes de la lucha por la tierra, desde las organizaciones campesinas como miembros, dirigentes, mujeres y jóvenes. La mayoría de los casos fueron archivados en las comisarías de las comunas y/o quedaron impunes, y en los últimos años, aumentó el círculo de inseguridad y violencia en el país.

¹⁴ La CODEHUPY ha publicado en 2013 el resultado de una investigación sobre la situación violación de los Derechos Humanos a los miembros de organizaciones campesinas, el trabajo que toma el periodo de redemocratización se materializa con el lanzamiento del “Informe Chokokue”.

Existe una creciente criminalización de la lucha campesina y la discriminación a otros grupos como los pueblos indígenas, sobre todo por las movilizaciones populares que aglutinaron varios sectores de la sociedad en los últimos años. La propia Constitución Nacional del 92 alega que las comunidades que no tengan lugar donde vivir, tienen que ser asistidos por el Estado en el uso del derecho de vivienda y que es derecho de cada ciudadano, en su propio grupo social, la realización de manifestaciones y reclamos. (Constitución Nacional, 1992).

Los actores encargados de realizar mejorías en la producción agrícola son los empresarios y latifundistas que emplean el cuidado a los suelos. Hay pocas regiones en Paraguay poseen suelos fértiles en la actualidad. En su mayoría, los mejores suelos ya fueron utilizados y desgastados. Los peores suelos que quedan, están ubicados en lugares inhóspitos que necesitan gran inversión para mejoramiento de caminos, llegada de energía eléctrica, infraestructura, y servicios. Justamente fueron los colonos brasileños quienes utilizan las mejores tierras para explotaciones agrícolas (SOUCHAUD, Sylvain 2007).

En Paraguay el salario mínimo real es de 1.800.000¹⁵ aproximadamente en el 2014. Este sueldo llega a la mayoría de los funcionarios públicos (docentes, secretarios, etc.) y los empleados privados del sector secundario y terciario, Ahí paremos de hablar, porque la población rural que se emplea en el campo, entiéndase en la agricultura, recibe menos que el salario mínimo, las personas no tienen seguro social de salud, de vida, vacaciones, jubilación porque corresponden a trabajadores informales. Los “patrones” colocan un sueldo aproximado por horas trabajadas. Son remunerados en la misérrima forma de jornales (diarios), semanal, o mensual. Y la alta tasa de desocupados es alarmante (PALAU, 2007).

Los dueños y señores de este sistema en la agricultura crean un régimen laboral y salarial fuera de lo estipulado en la Constitución Nacional. Hoy en día, la tierra se convirtió en renta capitalizada por todo el mundo donde se desarrolla actividad productiva dentro de los parámetros de producción capitalista. (OLIVEIRA, 2007).

¹⁵ 1800000 guaraníes equivale aproximadamente a 1000 reales y a 380 Dólares americanos.

En palabras de Oliveira (2007), la producción capitalista ampliada de capital, es un proceso contradictorio, en el cual la familia campesina consigue persistir o reproducirse como clase social y no extinguirse. A lo largo del tiempo, la agricultura tradicional manejada por familias campesinas, pasa por modificaciones profundas. De producción agrícola, pasa a ser producción de mercaderías y de ésta, a producción de más-valía. (OLIVEIRA, 2007).

Las empresas transnacionales son las portadoras del capital transnacional que por lo general son generados en las filiales de los diferentes países donde operan. Existen pocas empresas que manejan las diferentes fases de la cadena del agronegocio. Entre las fases se pueden destacar las productoras, las exportadoras, la de provisión de insumos, las de comercialización. En Paraguay están más presentes las que proveen insumos (fertilizantes, correctivos, agroquímicos) y las exportadoras. (ROJAS, 2012).

El capital financiero extranjero logró ingresar a través de introducción de la soja en la agricultura, produce una primarización y mercantilización en el agro y disminuyen los cultivos alimenticios.

La expansión de la soja no ha posibilitado un desarrollo de lo que llaman una base amplia. Este crecimiento, que implica generación de riqueza para pocos, no se proyectó en el crecimiento de la población en su conjunto. En el punto de partida de la ponderación del impacto en la población rural es que aproximadamente un millón 500 mil personas producen en 250 mil pequeñas unidades productivas campesinas, lo que significa que detentan menos de un millón de hectáreas, que a su vez representa menos del 6% de la superficie total de las explotaciones (Proyecto Cultura y Ambiente, 2009).

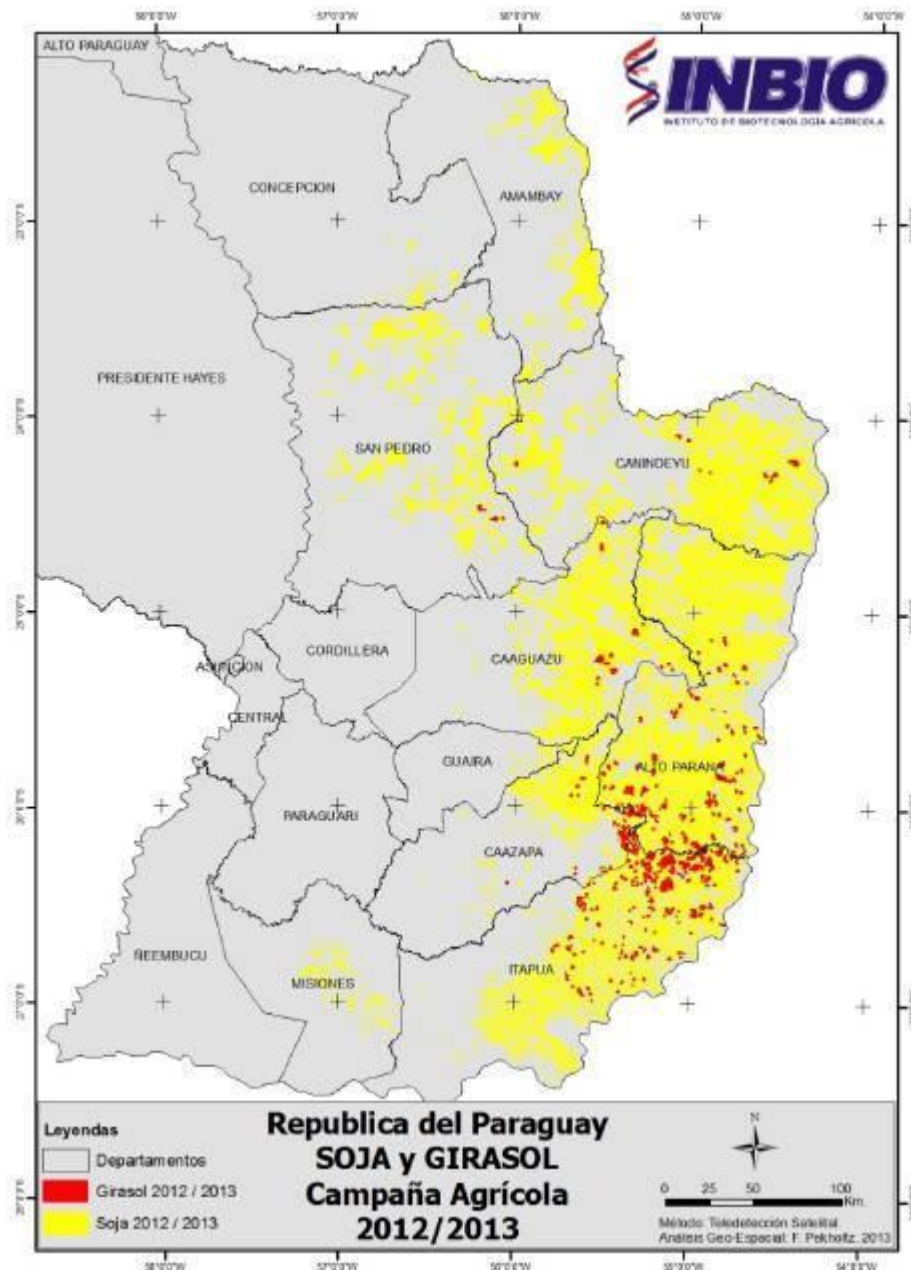
Tabla 2: Expansión de la soja desde 1997^a 2014

Año	Área de siembra (Has)	Producción Comercial(Ton)	Rendimiento (Kgs/Ha)
1997	1.050.000	2.771.000	2.639
1998	1.150.000	2.988.201	2.598
1999	1.200.000	2.980.058	2.483
2000	1.200.000	2.911.423	2.426
2001	1.350.000	3.502.179	2.594
2002	1.445.000	3.546.674	2.454
2003	1.550.000	4.518.015	2.915
2004	1.936.600	3.911.415	2.020
2005	2.000.000	4.040.828	2.020
2006	2.426.000	3.641.186	1.501
2007	2.430.000	5.581.117	2.297
2008	2.644.856	5.968.085	2.256
2009	2.524.649	3.647.205	1.445
2010	2.680.182	6.462.429	2.411
2011	2.870.539	7.128.364	2.483
2012	2.957.408	4.043.039	1.367
2013	3.157.600	8.202.190	2.598
(*)2014	3254982	8093821	2853

Fuente: sitio de CAPECO

El mapa 2 muestra la expansión de la soja y girasol en la región oriental sobre todo en los departamentos de Alto Paraná, Itapúa, Amambay Concepción y parte de Caaguazú entre 2011 y 2012, pudiendo hacer un balance en ambos productos comerciales vemos que la soja supera ampliamente al girasol

Mapa 2: Cobertura del cultivo de soja y girasol en la Región Oriental –Años 2012/2013



Fuente: INBIO, 2013.

El financiamiento del sector agrícola lo hacen los grandes propietarios, que están incorporados en el mercado de la tierra (compra, arrendamiento) y las empresas vinculadas al agronegocio en Paraguay como Cargill, Bunge, ADM, Louis Dreyfus, entre otras, y las gigantes de la biotecnología como proveedoras insumos, entre ellas tenemos a MONSANTO con sus semillas transgénicas, SYNGENTA y BAYER. El mayor gremio de

agrícola es la Cámara Paraguaya de Exportadores y Comercializadores de Cereales y Oleaginosas – CAPECO, en el cual se articulan todos los inversores y compañías extranjeras en la distribución de los productos alimenticios y materias primas.

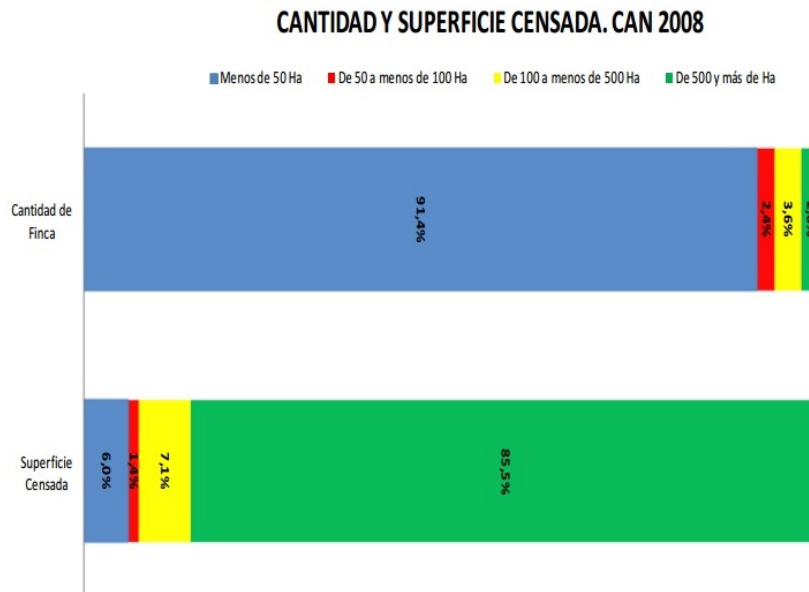
Si bien décadas anteriores en la agricultura se observaba la presencia de los productores/as y los comerciantes, en la actualidad se sumaron los bancos (otorgando créditos), y otros inversores, entre ellos especuladores e intermediarios. Y se formó sistema complejo de financiarización del mercado de materias primas (MURPHY S, 2012).

La violación a los Derechos Humanos recae sobre la población rural que lucha por acceder a tierras con buenas condiciones para el cultivo, ya que el papel de productor de alimentos para el pueblo en general, históricamente del campesino tradicional y con la agricultura mecanizada, principalmente del complejo sojero, ha significado la sustitución de cultivos alimenticios y la exclusión del campesino teniendo en cuenta que en épocas pasadas, la pequeña agricultura abastecía el mercado interno paraguayo. (FERNANDES, 2004).

La concentración de la tierra en poco tiempo llegó a ser una situación de desarraigo para la población rural. Tuvo su expresión marcada a partir de los 60 con la revolución verde pero fue en aumento durante toda la dictadura y en la transición democrática. La venta de tierras a brasileros fue motivo de introducción de nuevas técnicas de producción como la agricultura mecanizada, empresarial a gran escala (PALAU T, et al, 2007).

En el informe del Censo Agropecuario Nacional - CAN de 2008 se destacó la desproporción gigantesca entre los propietarios de tierras, teniendo en cuenta que las fincas de 500 y más hectáreas están en manos del 2,6% en una superficie total de 85,5% y las fincas menores, de los minifundios están a manos del 91% en una superficie de tan solo 6,0%, es decir, notamos una diferencia abismal en los establecimientos de producción agrícola.

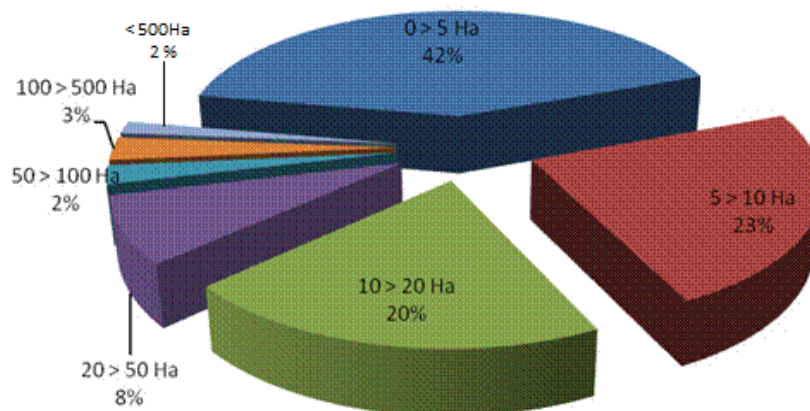
Gráfico 1: Situación de la tierra por cantidad de finca y superficie censada en 2008



Fuente: CAN, 2008

La alta concentración de la tierra no puede llevar el crecimiento humano en términos de mejoras de calidad de vida, empleo, desarrollo de sociedad, sino lleva un continuo proceso de concentración de la riqueza, pobreza y desempleo en el campo. El coeficiente de Gini que presenta Paraguay, lo deja como uno de los países con mayor desigualdad en América Latina. El IDH es de 0,676. A esto se le suma que las actividades de producción agrícola o de las grandes cadenas de valor no producen elevada tasa de empleo (ROJAS, 2009).

Gráfico 2: Distribución de fincas por parcelas en la Región Oriental



Fuente: IICA, 2008.

La economía de exportación que rige en el Paraguay lo convierte en un país con buena oferta de materias primas y productos alimenticios. Esto ha cambiado el panorama de bajo dinamismo de mercado de épocas anteriores. A inicios del nuevo milenio la soja se vuelve el primer *commodity* que se produce a gran escala con fines de llegar al mercado europeo y asiático. En los 2000, Paraguay llega a posicionarse en el cuarto lugar de exportación de soja en el mundo, seguido de Brasil, Argentina y Estados Unidos y en el sexto lugar de países productores. (PALAU et al, 2007).

Tabla 3: Ranking Mundial de productores y exportadores de soja cifra en millones de toneladas.

PRINCIPALES PRODUCTORES MUNDIALES DE SOJA	
PAIS	2012/13
BRASIL	81.00
USA	80.85
ARGENTINA	55.00
CHINA	12.60
INDIA	11.50
PARAGUAY	8.10
CANADA	4.30
OTROS	14.23
PRINCIPALES EXPORTADORES MUNDIALES DE SOJA	
PAIS	2012/13
USA	40.85
BRASIL	29.95
ARGENTINA	9.21
PARAGUAY	6.70
OTROS	5.96

Fuente: USDA, citado por CAPECO

2.3. AVANCE DEL MONOCULTIVO SOJERO EN DETRIMENTO DE LA POBLACIÓN RURAL.

Con la sojización del modelo más impulsado por gobiernos neoliberales, está llevando el país a una monocultura que requiere sobre todo del uso extensivo de los recursos naturales.

Los grandes campos de monocultivo, sobre todo de soja, han mostrado un paisaje homogéneo y sin vida. Para que se haya podido cultivar millones de hectáreas era necesario

preparar la tierra, muchas veces de manera artificial, es decir a base de la mecanización de la agricultura para obtener mejores resultados. En los momentos de cultivo de soja transgénica (aprobado en 2004 pero ya cultivado en años anteriores de manera ilegal) se realizan masivas fumigaciones aéreas o terrestres e implementan los paquetes tecnológicos, entre los cuales, está el uso de plaguicidas-agro tóxicos que dañan la salud de las poblaciones rurales cercanas y también al medio ambiente. (Red por una América Libre de Transgénicos, 2014).

Las consecuencias del modelo productivo, como sabemos, son las que se refieren a la salud y al medio ambiente, en cuanto al uso de plaguicidas para las cosechas de los *commodities* que afecta sobre todo la salud humana existen casos de intoxicación aguda, que no son registradas en los centros de salud donde recurren las personas afectadas. Ya fueron realizadas por Eric Seralini, pruebas en ratas alimentadas con maíz transgénico o agua mezclada con glifosato, los mismos murieron por tumores, e insuficiencias renales y hepáticas. Otro estudio de la Dra. Leite que mostraba como causante de malformaciones y posibles abortos no deseados a mujeres embarazadas a raíz del contacto con las fumigaciones, lo cual nos indica que los agrotóxicos son un peligro para la salud, pero no son llevados en cuenta seriamente por el Estado. (ORTEGA; GONZÁLEZ, 2012).

Como dato reciente sobre el impacto de los agroquímicos utilizados en los monocultivos en Paraguay, puede observarse el aumento del número de pacientes enfermos con cáncer, leucemia y linfomas en el Hospital de Clínicas de Asunción. Esto quedó demostrado gracias a un estudio sobre enfermedades hematológicas y transgénicos, del Dr. Luis Insfrán. En Paraguay no era común el índice de enfermos por enfermedades hematológicas y actualmente aumentan los casos de manera preocupante. Se puede afirmar que un 90% de los casos con enfermedades hematológicas provienen de zonas de cultivo de soja. (ALTERVIDA, 2012).

La liberación de los organismos genéticamente modificados no pasaron por pruebas suficientes para saber las consecuencias que podrían producir a largo plazo, en el caso de Monsanto, solo se realizó durante 4 meses con roedores que consumían a base de transgénicos y eso valió para que después todas las variedades sean comercializadas en el

mundo. Lograron que la *Food and Drug Administration*¹⁶ – FDA reconozca que los alimentos transgénicos son iguales a los alimentos convencionales. Con esto ya no hacía falta realizar estudios rigurosos sobre los efectos que pudiera ocasionar en la salud de las personas. (ROBIN. M; 2008).

Haciendo relación a los eventos transgénicos, parece importante destacar acá el apoyo del Estado al uso de semillas transgénicas en el país. En una homilía hecha por el Obispo en la ciudad de Misiones en el 2012, en el cual criticaba la importación de estos OGMs¹⁷ por los sabidos daños que están implicando en salud de las personas, el ex mandatario Federico Franco dijo:

“Usted cree que si los transgénicos van a perjudicar la salud o al ambiente, piensa que yo haría algo parecido, si usted presenta un solo documento de una autoridad que demuestren que los transgénicos van a perjudicar la vida o la salud, nosotros vamos a cambiar de actitud. Los transgénicos son algo de Dios a través de la ciencia y de la tecnología, que permitirá al ser humano modificar genéticamente el algodón, el maíz y la soja para resistir la humedad y plagas. Con el uso de las semillas transgénicas, se multiplicará la producción agrícola y generará una mayor productividad. (ÚLTIMA HORA, 2012).

Otra consecuencia negativa es que los pequeños productores que comienzan a cultivar soja, necesitan de insumos y para eso accede a préstamos grandes que, dependiendo de la buena cosecha, podrán lidiar con el pago de los financiamientos externos. (Palau, M et al, 2009). En ese sentido, el fácil acceso al financiamiento se vuelve un vicio que termina en el endeudamiento total del pequeño productor, que deja de ser campesino, entra en la lógica capitalista pero no puede soportar el dinamismo de mercado.

Al antiguo problema de la mala distribución de la tierra, se suma el empeoramiento de las vías formales de adquisición y manejo de las mismas. Por ejemplo: los campesinos en su mayoría tienen tierras que no están tituladas, reciben préstamos del Crédito Agrícola,

¹⁶ Administración de Medicamentos y Alimentos de los Estados Unidos.

¹⁷ Organismos Genéticamente Modificados

los silos o financieras. Al no poder pagar sus deudas por problemas en la cosecha quedan expuestos a las decisiones de sus deudores pudiendo perder sus insumos y hasta la tierra que, por falta de estudios, no manejan los términos del contrato. (PALAU, M et al, 2009).

La presencia brasilera que se consolida en Paraguay cada vez más, siendo llamados “brasiguayos”, movilizan grandes capitales, desplazan a las comunidades campesinas y viene a ser una queja constante de los campesinos paraguayos, porque estos últimos sustentan que la agricultura empresarial trajo consigo el incremento del uso indiscriminado de los productos químicos de sus organizaciones y movimientos civiles. Es así como se profundizan los conflictos envueltos entre brasileros y paraguayos que últimamente se acentúa en las zonas de fronteras, que están presentes sobre todo en la región del Este.

Un fenómeno fácilmente identificable es el proceso de extranjerización de la tierra, en el que no solo forman parte los brasileros sino que también otros extranjeros, el agronegocio es una de las formas de extranjerización. Las empresas nacionales, extranjeras y las corporaciones concentran gran parte de las tierras a costa de agricultura de pequeño porte. En el contexto de la crisis financiera y alimentaria reciente, los países con gran contingente de población compran tierras de países del Sur para generar alimentos; en otros lugares, con la finalidad de extraer las mayores ventajas para posteriores ganancias. (GLAUSSER. M, 2009).

Así como se fue expandiendo el modelo de producción agrícola mecanizada, fue afectando a las organizaciones campesinas la práctica del agronegocio, ya que los efectos de las fumigaciones son perjudiciales en la salud de las familias campesinas y la deforestación que afecta el medio ambiente. Y al ejercer el poder otros agentes económicos sobre territorios campesinos, van produciendo desarraigo de identidades, culturas propias, modos de producción y organización colectiva (GLAUSSER, M, P. 36, 2009).

Existe, sin embargo, trasgresiones a la legislación ambiental. La Comisión Nacional de Seguridad no ha realizado los procedimientos correspondientes para el control de riesgos de los OGMs, la introducción, liberalización comercial, tanto que en el 2012 la aceptación de nuevas especies fue hecha a partir de decretazos desde que fue destituido Lugo de la

presidencia en junio de 2012, por ejemplo, sin que se verifique el impacto negativo hacia las semillas convencionales de maíz. (PALAU T, ORTEGA G, 2012).

Recientemente (año 2013), una comunidad campesina del Departamento de San Pedro, reaccionó ante algunos sojeros brasileros de la zona creando una barrera humana para impedir el paso de los tractores que fumigan a metros de las familias que, estaban ubicadas en los alrededores de la zona de cultivos. Estas manifestaciones, ocupaciones de tierras y otros disturbios se agudizaron en los últimos años, principalmente desde los años 2000, despertando interés de una camada significativa de la sociedad civil. (IBÁÑEZ, 2014).

Otro punto importante que señalamos es que este modelo no necesita emplear a muchas personas, porque la tecnología avanzada simplifica el trabajo que la agricultura más tradicional puede generar en el campo. A modo de ejemplo: Un productor puede controlar 500 hectáreas de un producto sin necesitar mano de obra para ello. El trabajo de los productores se reemplaza por grandes maquinarias, de aquí que ocurre otra polarización (ORTEGA G, GONZÁLEZ J et al 2012).

A su vez la poca generación de empleo que produce el sistema, hace que los jóvenes que acceden a los trabajos pesados en los silos, pasen por situaciones deplorables y mala remuneración¹⁸.

2.4. IMPACTOS AMBIENTALES DE LA ECONOMÍA EXTRACTIVA

El primer factor que daña el ambiente es la deforestación masiva en la región Oriental, siendo que una de las zonas el Bosque Atlántico del Alto Paraná – BAAPA, contenía en 1945, unas 8.000.000 hectáreas de bosque, en los 2000, contiene unas 700.000 (PALAU T, ORTEGA G, et al, 2012).

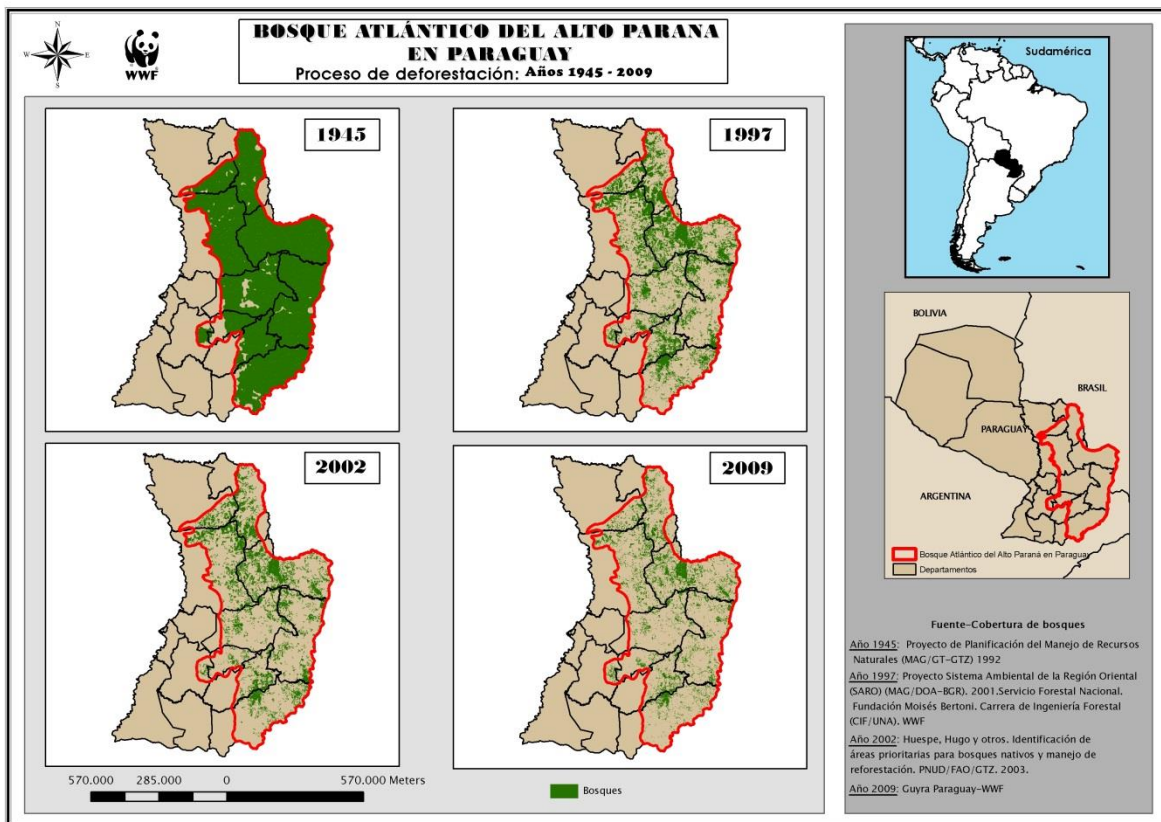
Según el informe de Sistema de Información Geográfica (SIG) de la Organización Mundial de Conservación, constata que en noviembre de 2011 y abril de 2012 fueron

¹⁸ ORTEGA G, GONZÁLEZ J et al 2012, *Ídem*, 2012.

deforestadas 2.650 hectáreas en la región oriental por lo que entendemos, que la agricultura capitalista ha traído consecuencias ecológicas desastrosas. (WWF-Paraguay, 2012).

Según la Secretaría del Ambiente – SEAM, informa que entre agosto de 2013 y febrero de 2014 se han perdido 143.656 hectáreas de superficie boscosa, que equivale a una media diaria de 785 de hectáreas de deforestación en el Chaco. Así también la situación en la región Oriental es gravísima por el grado de deforestación ante la existencia de Ley de deforestación cero. Analicemos los siguientes cuadros de deforestación por región:

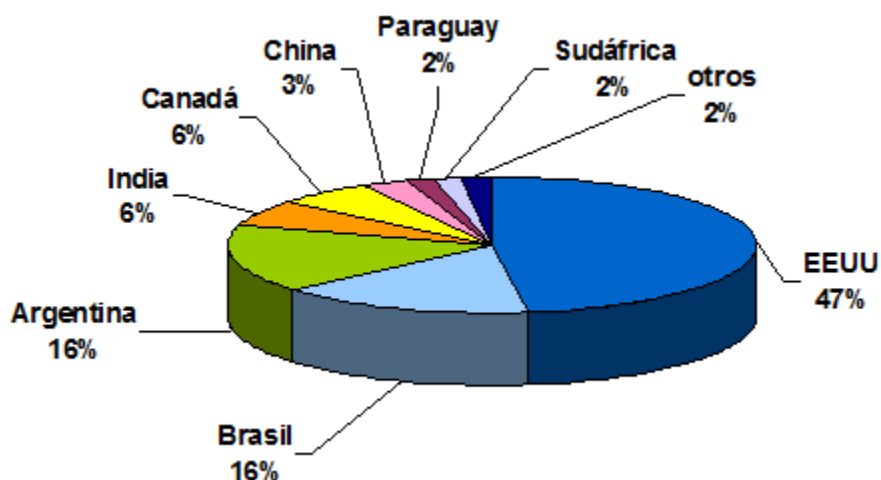
Mapa 3: Deforestación en el BAAPA – 1945 a 2009



Fuente: WWF, 2011.

Mostramos a continuación el área global cultivada de OGMS por país y vemos que Paraguay, que es extremadamente pequeño, en comparación con otros países, aporta el 2% de cultivos modificados. Esto teniendo en cuenta que a partir de 2012 surgieron nuevas aprobaciones de transgénicos. Argentina y Brasil tienen juntos el 32% de OMGs.

Gráfico 3: Área Global de cultivos de OGMs por países.



Fuente: ISAAA, 2009

La elevada utilización de biocidas químicos para la producción también afecta curso de aguas, arroyos, por la contaminación de aguas superficiales, La tierra mecanizada va perdiendo su nivel de fertilidad y quedando dependiente al uso de productos químicos para nuevos cultivos. En este sentido, vemos el mal uso de los recursos naturales y un atropello a la naturaleza por la contaminación y la tala ilegal, que se conectan con el modelo productivo de desposesión o rapiña.

A todo esto se suma que las malezas y las plagas ya desarrollan formas de adaptación o resistencia a los agroquímicos incorporados por los monocultivos, esto puede entenderse que los agroquímicos distribuidos por Monsanto como el *Roundup Ready* compatible con la soja RR aplicada en Paraguay, ya no son tan eficaces ante las malas hierbas (ROJAS, 2009, p. 24).

Un estudio reciente de la Organización *Survival International*¹⁹, muestra la masiva deforestación de la región chaqueña de Paraguay, que registra actualmente la tasa de deforestación más alta del planeta, atentando contra la vida de los indígenas ayoreos que no se han contactado con la sociedad paraguaya. La Secretaria de Ambiente del Paraguay

¹⁹ Estudio llevado a cabo por la Universidad de Mariland revela que el Chaco paraguayo registra la tasa de deforestación más alta del planeta. *Survival International*, 2013.

(SEAM) dio permiso a dos empresas extranjeras para deforestar y destruir los bosques nativos del lugar. (E'A, 2014).

La revolución verde pos segunda guerra mundial no pudo solucionar el problema del hambre, ni generar abundancia o alimentación sana. Los transgénicos ra la fórmula para multiplicar la producción y suplir las falencias en muchas regiones del mundo. La revolución verde reemplazó todos los conocimientos acumulados de la agricultura familiar, imponiendo nuevas formas de producción. En el caso de Brasil, las semillas nativas rápidamente fueron perdidas y solo comenzaron a ser administradas por empresas que obtuvieron permisos legales para la comercialización de sus propias semillas patentadas. A modo de ejemplo están el maíz, la soja y el algodón transgénicos. (TENDLER, Silvio, 2011).

CAPITULO III - LA EXPRESIÓN DEL AGRONEGOCIO EN LA ACTUALIDAD

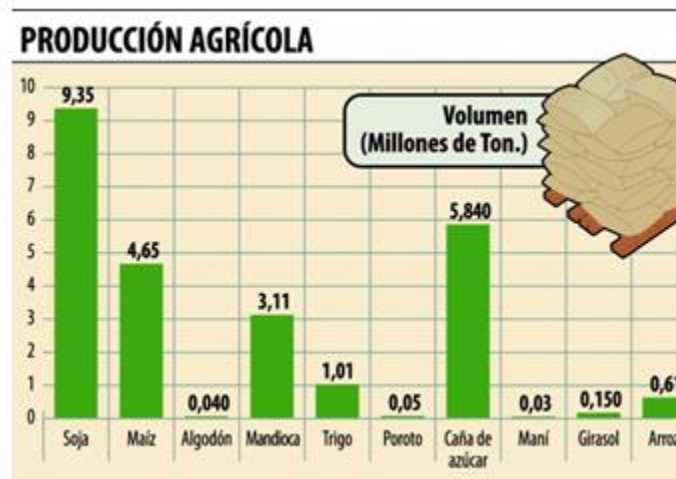
3.1. ACTUACIÓN DE LAS CORPORACIONES TRANSNACIONALES Y GRANDES PRODUCTORES EN PARAGUAY. ¿QUIENES EJERCEN EL CONTROL DE LA PRODUCCIÓN?

Los principales actores que se benefician a través de este modelo agrícola son las corporaciones, las empresas extranjeras, las empresas nacionales y los funcionarios del Estado que buscan aprovecharse de la bonanza agrícola.

Dentro de las principales materias primas agrícolas que se comercializan a escala mundial por las corporaciones Cargill, Bunge, ADM, Louis Dreyfus está la soja. El procesamiento de la soja necesita capital intensivo y valerse de economías de escala para ser los más competitivos en el mercado mundial. El 85% del total producido en el mundo se destina para la pasta y aceite de soja. La pasta se utiliza para alimentar ganado y el aceite de soja para consumo. De estas empresas, Cargill lidera la exportación de la oleaginosa en Paraguay. (MURPHY, 2012).

En el 2013 Paraguay llegó a producir 25 millones de toneladas de alimentos, sobre todo granos y cereales. La soja alcanzó 9,1 millones de toneladas; el maíz, 4,1 millones; 2,8 millones de toneladas según el informe del Ministerio de Agricultura y Ganadería – MAG. El sector agropecuario aporta en gran parte a la economía del país. Alcanza el 90% del total de las exportaciones. Solo con granos y oleaginosas, en el 2010 se estima que tuvo la capacidad de alimentar a 50 millones de personas en el mundo. (ÚLTIMA HORA, 2010).

Gráfico 4: Producción agrícola en millones de toneladas en Paraguay, 2010



Fuente: MAG

A inicios de los años 2000 la soja ha cambiado bastante el uso del territorio que ya el área de siembra y la producción ascienden cifras muy elevadas que requieren de grandes extensiones de tierras.

Según Harvey (2004) el ajuste espacio temporal se utiliza para aplacar la crisis capitalista. Los Estados centros, se valen de medidas para dislocar el excedente de capital y trabajo en otras áreas del mundo. En sus palabras explica:

“La producción del espacio, la organización de nuevas divisiones territoriales de trabajo, la apertura de nuevos y más baratos complejos de recursos, de nuevos espacios dinámicos de acumulación de capital y de penetración de relaciones sociales y arreglos institucionales capitalistas (reglas contractuales y esquemas de propiedad privada) en formaciones sociales preexistentes brindan diversos modos de absorber los excedentes de capital y trabajo existentes”. (HARVEY, 2004, p.102).

Es decir que el ajuste espacio temporal lleva a la configuración de nuevas divisiones de trabajo, de baratos accesos a los recursos, de dinámicas espaciales para la acumulación de capital. Podemos entender a los agronegocios como nueva expresión del capitalismo agrario. Dentro de la acumulación por desposesión, existe un tipo de extractivismo, que lleva pedazos de naturaleza, a través de las plantaciones de cultivos, el patentamiento de

semillas, el abuso de los recursos como cursos de agua contaminados, es decir, por lo que está sobre la tierra o por debajo, hoy la tierra es la disputa central.

Según Wallerstein (1996) el capitalismo es un sistema de poder, marcado por el dominio del Estado, por grupos compulsivos, por la acumulación del capital que consiguen asegurarse en distintos Estados nacionales. Destaca a nivel regional, que América Latina dentro de la economía mundo, no puede desarrollarse por más que promueva y practique programas gubernamentales porque justamente, no son los países quienes se desarrollan sino la economía capitalista mundial de naturaleza polarizadora.

Las empresas transnacionales ligadas al sector agrícola y la producción de alimentos que operan en Paraguay son en su mayoría estadounidenses o europeas como también las operadoras brasileras. Por ejemplo, para la provisión de insumos e importación están ADM Paraguay Saeca, Bunge Paraguay S.A, Cargill Agropecuaria Saci, Louis Dreyfus, Bayer S.A, etc. Estas compañías buscan aumentar la tasa de lucro asegurando sus mercados, sobre todo las exportadoras. De la producción agrícola se encargan, medianos y grandes propietarios, quienes trabajan directamente con los conglomerados de la cadena del agronegocio (ROJAS, 2009).

El poder de mercado para la fijación de precios, la compra de materias primas, (sobre todo granos), el control de la exportación, las formas de adquisición de la tierra, entre otros, son algunas de las funciones que ejercen las grandes compañías en el mundo, sobre todo las ABCD que también operan en Paraguay generando miles y millones de dólares en ventas por año. A esto recordemos que la presión tributaria cobrada a las empresas del agro son muy bajas, en el sector agrícola corresponde 0,2 de lo recaudado en 2012 y en general el sistema tributario de Paraguay es uno de los más bajos de América Latina correspondiendo el 13,5 del PIB en el mismo año. (MURPHY S, 2012).

Paraguay se volvió una economía proveedora, sobre todo de soja en grano y de carne vacuna, en este nuevo siglo. La internacionalización del capital se da sobre todo del sector sojero del país. Las empresas multinacionales que tienen mayor participación en la exportación de granos son las siguientes:

Tabla 4: Exportación de las empresas multinacionales en 2013

EMPRESAS	FOB DOLAR
CARGILL AGROPECUARIA SACI	2.458.909.206,20
ADM PARAGUAY S.A.	941.020.034,90
NOBLE PARAGUAY S.A.	313.160.975,00
LDC PARAGUAY S.A.	300.119.563,70
BUNGE PARAGUAY SA	243.019.395,0

Fuente: Elaboración propia en base a CIP, 2013.

Como habíamos nombrado a MONSANTO Chemical Company, el coloso de la biotecnología en el mundo, tiene fuerte presencia en el país a través de sus filiales. Controla el 90% de las semillas transgénicas en el mundo y es una de las mayores distribuidoras de veneno para cultivos a gran escala. Las empresas DEKALPAR Y AGROFERTILL son las distribuidoras de los productos de MONSANTO.

Monsanto ya está trabajando para duplicar el rendimiento del maíz para el 2030, y de otros cultivos clave, aumentando la eficiencia en la utilidad de recursos, lo que redundará en mejores beneficios para el productor y rentabilidades altamente superiores. En este sentido, la inversión en mejoramiento genético es un factor clave de crecimiento. (Sitio online de Monsanto en Paraguay).

Esta corporación tiene como meta para el 2050 alimentar a más personas ya que se calcula que la población mundial va crecer un 40%. Por esa razón, los tres puntos claves colocados son el mejoramiento genético, la aplicación de biotecnología y las buenas prácticas económicas. La última se refiere a la utilización de siembra directa que en 2008 en Paraguay correspondía a 2,4 millones de hectáreas.

El agronegocio en la actualidad opera a través del ordenamiento de las actividades económicas en el mundo. Los países menos desarrollados son los que producen los *commodities* para la exportación que son necesarias para economías industrializadas que se encargan en procesarlos, para alimentos a ganado vacuno. Los países como Paraguay, en

ese sentido, se orientan hacia las necesidades del mercado internacional. El agronegocio a través de los monocultivos transforma sociedades en la búsqueda por imponer un nuevo patrón de alimentación (ROJAS, 2009, p. 19).

Es importante destacar que desde el año 2004, durante el gobierno de Duarte Frutos (2003-2008) en el Paraguay se aprueba la circulación y el uso de semillas transgénicas de la Soja RR, resistente al herbicida glifosato, ambos patentes de Monsanto, aunque de manera ilegal ya había ingresado por parte de Argentina en 1999. Durante el gobierno de Fernando Lugo hubo un tímido movimiento que detenía el avance de los transgénicos, y tras el juicio político en junio de 2012 fueron aprobados 8 tipos de OGM con el gobierno de Franco. (FRANCESCHELI, et al, 2013).

A todo lo mencionado, vemos que dentro del Protocolo de Cartagena²⁰ está suscrita en su artículo 15 la evaluación del riesgo que es condición para el proceso de decisiones sobre el uso de organismos vivos modificados dentro de los estados partes. Tal procedimiento que ha sido obviado por la administración de Franco²¹, y durante su corto mandato fueron eliminados por medio de decretos las normativas existentes para la liberación de OGMs²².

3.2. EL NUEVO SISTEMA ALIMENTARIO MUNDIAL Y LA POSICIÓN DE PARAGUAY EN LA ACTUAL DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO.

El sistema alimentario mundial es resultante de un proceso capitalista que busca disciplinar la población mundial hacia la producción agropecuaria para fines exportables o para generar agrocombustibles y suplir las necesidades de consumo de energía. Las cabezas que manejan son las grandes corporaciones que controlan y explotan los recursos genéticos de países menos desarrollados, necesitan dominar el espacio para la producción, es decir la apropiación de territorios y aumento del poder. (FOGEL. R; RIQUELME. M, 2005).

²⁰ Instrumento internacional de seguridad que regula los organismos vivos modificados, OGMs, fue aprobado en el año 2000 en Canadá y busca promover la bioseguridad de la biotecnología moderna. Fueron colocadas 159 instrumentos de ratificación y adhesión de los estados Partes.

²¹ Franco, al ser vicepresidente asume directamente como mandatario tras la destitución de Lugo por mal desempeño en sus funciones.

²² Idem, FRANCESCHELI, et al, 2013.p.95.

En sistema agroalimentario responde a un orden neoliberal que genera hambre, acaparamiento de tierras, desastres ecológicos y la agricultura es la actividad que se da en espacios para la acumulación depredadora.

El capitalismo mundial busca de Paraguay principalmente soja en granos. Los agrocombustibles forman parte del proyecto que tienen los países industriales que más consumen combustibles fósiles. Son fuentes que demoran mucho tiempo en renovarse, implica miles de años y no puede esperarse para la demanda de la humanidad. La agricultura intensiva es la única solución visible para paliar el hambre en el mundo, sin embargo existen según la FAO aproximadamente 900 millones de personas que no cubren sus necesidades básicas. (ORTEGA G; GONZALEZ J; 2012).

Hay que tener en cuenta que Paraguay no desarrolló un complejo agroindustrial en buena medida como lo hubiera hecho Brasil a fines del siglo pasado. Las relaciones laborales dadas tenían vestigios semi-feudales en el campo y a eso se suma a que no hubo una completa integración con las demás fases de la cadena alimentaria ya que, a modo de ejemplo, no hubo un alto desarrollo industrial para el procesamiento y la transformación de alimentos. Sí se dio una incorporación al mercado mundial a través de *commodities* capital-intensivos, y una lógica de concentración y exclusión (CHONCHOL, 1996.pág, 354).

En Paraguay existe un incentivo a la producción de agrocombustibles, reglamentada como Ley N° 2748/05 de 2006 en el esfuerzo de crear posteriormente biodiesel, es decir, etanol absoluto y etanol hidratado que bajo la exigencia del Ministerio de Industria y Comercio solicita que se mezcle biodiesel con gasoil en una estrategia de no depender demasiado del petróleo importado por otros países.

Otro punto que tenemos que llevar en cuenta es el discurso que se ha empleado en el país por las autoridades a que el uso de los transgénicos y la moderna tecnología agrícola impulsa el crecimiento en el país, por un lado es cierto. Paraguay es el que más ha crecido frente a sus vecinos en los últimos 5 años, tuvo un crecimiento del 13,6% en 2013. Pero existen aspectos que muestran grandes falencias en cuanto a la pobreza, la desnutrición, la privación de derecho a la alimentación. (ORTEGA, G; GONZALEZ. J, 2012).

Sin embargo el porcentaje de la población bajo la línea de la pobreza en 2005 era de 21% y de pobreza extrema de 46,4% de la población rural, con lo que la población urbana también presentaba porcentajes altos de pobres en extrema pobreza y por la línea de la misma.

La moderna agricultura no ha podido solucionar el problema del hambre que, sobre todo, afecta a la población rural. En 2011, la pobreza afectaba a 2.960.000 personas, de las cuales 1.182.000, son de zonas rurales. Entre estos últimos la pobreza extrema²³ afectaba a 1.165.000 personas. En este sentido, a toda la capacidad que Paraguay tiene según estimaciones de alimentar en otros lugares del mundo vemos que a nivel país el problema principal es que el gobierno actual no se preocupa o no tiene como prioridad erradicar el hambre y emplear políticas públicas para los pequeños productores (ORTEGA. G; GONZALEZ. J; 2012).

Paraguay forma parte de la República Unida de la Soja. El capital financiero extranjero ha penetrado de tal modo a que ocupa amplios territorios rurales. Se impone un modelo de mercantilización y de primarización del agro cuya finalidad es la exportación principalmente de la soja. (PALAU, 2012).

3.3. ¿CÓMO EL MODELO PRODUCTIVO IMPACTA LA POLÍTICA DEL MOVIMIENTO CAMPESINO?

El movimiento campesino en la actualidad es la única fuerza real que trata de frenar el avance del agronegocio en Paraguay. Realizan campañas, charlas, marchas y protestas para mostrar la inaceptación al modelo productivo. Luchan por recuperar los territorios perdidos, por el abandono del Estado. La criminalización de los movimientos sociales tiene varias dimensiones que va desde la criminalización de los pobres, la judicialización de la protesta, la represión bruta y la militarización (PALAU M, 2009).

Así como lo afirmara Tomás Palau (2003-2007), se está llevando a cabo una política de amedrentamiento, de debilitamiento al movimiento campesino, ya viene a ser un forma

²³ La línea de pobreza es medida por la capacidad las personas de tener ingresos igual a la Canasta Básica de Consumo de Alimentos y los pobres extremos son aquellos que obtienen ingresos menores que una Canasta Básica. DGEEC; 1995,2002.

de exterminio al campesinado, por eso se realiza acciones para disciplinar a la sociedad. Dentro de estas acciones por parte del estado está la estigmatización de los medios masivos de comunicación al movimiento campesino, los calificativos menores que se les asignan para desbaratar sus luchas como haraganes, vendedores de rollos, o en mayores son terroristas o delincuentes. Los campesinos o los indígenas son quienes reclaman, pelean y están en contra porque son grupos que tienen culturas no mercantiles, conciben la tierra como pachamama, como fuente de vida.

La cuestión de las tierras mal-habidas es un motivo de tensión que llega al auge con enfrentamientos directos, ya que las ocupaciones son formas más eficaces de actuación de los grupos campesinos organizados. En ella, luchan y en muchas ocasiones mueren. Aunque existe otra parcela mayor de campesinos que prefieren optar por el camino de la neutralidad o el conformismo, no forman parte de ningún grupo de lucha.

El derecho a la tierra está muy vinculado con los Derechos Humanos. Este bien, que es el peor distribuido en Paraguay, termina privando el Derecho de acceso a un lugar, un espacio de vida. Es un recurso ilimitado pero muy mal administrado. La disputa existente en la forma de manejo de los recursos es saber establecer un uso sustentable. (DOBRÉE, Et al, 2013).

El sector industrial es poco desarrollado, no hay forma de brindar muchos puestos de trabajo a la población rural que recurre a las zonas urbanas y periurbanas a raíz del excluyente manejo de la tierra. Vemos la necesidad de reformas redistributivas con alternativa y salida a los conflictos agrarios, esto sumado a que el Estado es el encargado de determinar los límites sobre la tierra y las personas beneficiadas con el reparto de tierras públicas. En ese sentido, una vez hecha las acciones de redistribución, será sumamente importante el acompañamiento del Estado. (DOBRÉE, et al, p. 5 al 10, 2013).

Durante la década 1990 (información verbal)²⁴ se pasa de una lógica extractiva a una más mecanizada. Los campesinos son despojados de sus tierras y este bien ya no es un generador de fuente de trabajo. Lo más grave es que a raíz de las intensas olas de

²⁴ Conferencia hecha por Marielle Palau, el 07/11/2014. En el Seminario “Que pasó en Curuguay”, en la Unila, Foz de Iguazú, PR.

deforestaciones ocurridas en el Chaco paraguayo, con un ecosistema vulnerable, seco y árido no apto para el cultivo, se está experimentando el uso de un tipo de soja transgénica que traerá consecuencias desastrosas. Intervención agresiva que desequilibrará todo el ecosistema de la región.

El territorio es una apropiación simbólica del espacio, en el cual se desarrollan las comunidades. El movimiento campesino lucha sobre todo por un espacio de vida, está en contra de la visión que la tierra es funcional al mercado, como simple medio de producción, o mercancía. Por eso, se da la disputa actualmente, porque Paraguay atraviesa la lucha por la tierra a raíz de un modelo productivo que genera exclusión económica y social a la mayoría.

Las contradicciones que se generan en Paraguay giran en representaciones macroeconómicas, en 2002 entraron 4.000.000 millones de dólares en exportación, sin pagar impuestos, porque no existe tributación específica. Y el cuadro de pobreza extrema presenta 1.200000 personas que atraviesan por ella. Existe alta desnutrición, sobre todo de niños, precarización laboral, salubridad social precarias. De las 3.000000 millones de hectáreas de cultivos 500mil es la superficie destinada a la producción de alimentos, y los 3.000.000 corresponden a cultivos de exportación. (Información Verbal)²⁵

Entre el año 2008-2010 hubo un aumento de la importación de alimentos, cereales, hortalizas, legumbres, 19% a manos de transgenes 11% de ellos brasileros. En el registro de las importaciones de 1991-2013 se destaca que 60% correspondiente a US\$ 7.433 millones son absorbidos para uso local, y el 40% que corresponde a US\$ 4.921 millones de destinan para el comercio de triangulación²⁶. En el 2013 se registró que el 61% de las importaciones son destinadas para uso local, es decir para consumo y uso productivo de principalmente plásticos y productos químicos, máquinas y 8% de productos alimenticios. A esto se suma que compró alimentos de terceros países por valor de 361.8 millones de dólares en el 2010 según datos del Banco Central del Paraguay. (OBEI, 2013).

²⁵ Conferencia “Qué Pasó en Curuguaty” minuto 11:40 a 13:52.

²⁶ La triangulación consiste en la reexportación de productos nacionalizados a través del “Régimen de Turismo” cuyos productos son bienes de informática, bebidas, perfumes, etc.

Entendemos que existe una lógica de exterminio a la población campesina. Los grandes productores no respetan las franjas, no hay barreas ambientales, las fumigaciones son masivas, ha ocasionado pérdida de semillas nativas y una grave deficiencia de la seguridad alimentaria.

Los eventos más comunes de las fuerzas policiales son los operativos oficiales de desalojos, allanamiento de delincuentes comunes, intentan instalar el miedo hacia las familias campesinas que, si no son golpeados físicamente, son amedrentados constantemente. Lo hacen sin presentar ninguna orden judicial, realizan prisión preventiva ante sospechas de ocupaciones (PALAU, M. 2007).

Una persecución violenta que trata de eliminar la reacción campesina, sobre todo se da en el sentido que a falta de regularización de la tenencia de la tierra lo que se crea es el incentivo a la descampesinización y al desarraigo. No existe provisión de infraestructura social para la ayuda a las comunidades campesinas. La cobertura técnica para la producción y la comercialización solo llega a los agricultores *farmers* dedicados a los rubros de exportación. (PALAU T, 2003-2007).

Con los conflictos y enfrentamientos cada vez en aumento, podemos decir que existe una concientización del campesinado como clase social, que practica la agroecología, modelo contrario al agronegocio que busca sobre todo la soberanía del territorio de los pueblos y la seguridad alimentaria, esto pudimos observar dentro del Instituto Agroecológico Guaraní ubicado en el departamento Central, (OLT, N°6, 2014).

En la medida que el modelo agroexportador se fortalece los movimientos campesinos comenzaron a articularse de manera a enfrentarse en el campo con los productores que no solo, a nivel institucional la mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas se realizan mesas de dialogo, acuerdos y posicionamientos sino también se da gracias a los trabajos desde las bases en sus comunidades o acampamientos.

Una relación causal directa de impacto negativo para la población rural es que el crecimiento económico del país no ocasiona una disminución de la desigualdad y mejoría de la equidad. Es un solo sector el que se ve beneficiado, es el sector de los agronegocios.

Dicho sector no contribuye a una mejor distribución de la riqueza y el ingreso en el país. Existe una necesidad urgente de dinamizar la demanda interna que podría solucionarse creándose programas de apoyo a la promoción de la agricultura familiar campesina para disminuir la tensión en el campo debido a las grandes desigualdades y la pobreza rural. (BORDA, D, 2014).

Dentro de las organizaciones campesinas que fueron estudiadas en este trabajo están la Organización de Lucha por la Tierra que en el Distrito de Tava'i, departamento de Caazapá fueron conformando comités de Asociación Nacional de Productores Agropecuarios para la producción de yerba mate ecológica. La OLT tiene como principal objetivo la conquista de la reforma agraria integral y la lucha por la democratización de la tierra. Fundada en 1993.

La Federación Nacional Campesina – FNC también es una organización con mucha fuerza en el país. Las demandas hechas como la de marzo de 2013 giran en torno a la industrialización del algodón. La organización campesina Asociación de Agricultores de Alto Paraná - ASAGRAPA de Alto Paraná, en el marco de la lucha por la tierra, ha establecido programas de producción orgánica que organizado en comisiones salen a vender en ferias hacia Ciudad del Este, que es la ciudad más cercana la localidad.

En los últimos 10 años a raíz de las políticas neoliberales que mantienen un sistema corrupto, con aumento de represión hacia el campesinado, fue formándose sucesivas movilizaciones en torno a la lucha por la tierra sobre todo.

CONSIDERACIONES FINALES

El modelo de crecimiento económico tiene una matriz agroexportadora cuyo principal modo de funcionamiento es el uso intensivo de tierras, la apropiación de los recursos naturales de manera irracional, la acumulación del capital manejada por un núcleo de empresas transnacionales que genera degradación de la condición de vida de la mayoría de la población. Trae grandes impactos negativos para las poblaciones rurales, sobre todo para el campesinado que frente a la expropiación de sus tierras y la exclusión económica ha reaccionado por medio de ocupaciones y movilizaciones articuladas en la lucha por la tierra.

Vemos que al analizar la intensificación del dominio del capital en el agro paraguayo que los sectores que ejercen el control de la producción están muy ligados al Estado y sus instituciones, el aparato estatal es un aliado más de los intereses del capital transnacional.

La estrategia del capital transnacional es expandirse en el espacio y el tiempo, por eso Paraguay en este nuevo siglo aparece como un espacio de acumulación de capital, para el despojo de los recursos naturales y energéticos, todo esto bajo la óptica mercantilista del capitalismo agrario predatorio.

El estado paraguayo no tiene como prioridad en este nuevo milenio fortalecer a la agricultura familiar, en ese sentido no existe política agraria que respalde a los pequeños productores y a las familias campesinas, por el contrario con el análisis hecho de las represión estatal al movimiento campesino que lucha por la tierra solo vemos un panorama desalentador a tener un Estado promotor del desarrollo del mercado interno, defensor de los Derechos Humanos y comprometido con la población.

Paraguay necesita solucionar el antiguo problema de la concentración de la tierra, reubicar a las familias campesinas sin tierras o los que no cuentan con apoyo de infraestructura para la producción de alimentos. Es necesario recuperar la seguridad alimentaria y la soberanía territorial.

Nos parece de fundamental importancia que la resolver la cuestión de la tierra en el país que produzca la reforma agraria integral, que termine la criminalización a la lucha campesina y la estigmatización al movimiento campesino.

Vemos que el gobierno actual de Horacio Cartes no se ha pronunciado hacia la problemática de la tierra, en el sentido de crear mecanismo de solución ante el aumento de los conflictos, en materia de gobierno se preocupa más en ofrecer el país a los extranjeros con bajo valor impositivo y mano de obra barata campesina e indígena, desde su ascensión a la presidencia ha mostrado un discurso para que el capital internacional siga avanzando, explorando las riquezas naturales, impactando de manera negativa al medio ambiente y a la mayoría de la población paraguaya.

Creemos que la agroecología es un camino viable para recuperar la soberanía alimentaria de los pueblos. Porque esta práctica tiene a ser bajo el respeto y uso racional de los recursos naturales, que son limitados. El buen manejo del suelo por medio de la rotación de cultivos y el equilibrio con la biodiversidad sobre todo los bosques, ya que con el avance de los agronegocios la tierra se transforma en pura mercancía que va producir lucro y para esa finalidad se destruye todo lo que se encuentra al paso, se degrada el medio ambiente, se daña la salud de las personas y sobre todo se genera un aumento de la pobreza por la concentración de la riqueza para pocos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BORDA, Dionisio. **Perspectivas económicas para el 2014.** INFORME de evaluación del comercio exterior – OBEI, 2013.
- J. CHONCHOL (1996), **Sistemas agrarios en América Latina**, México, 1996
- CRUZ, M. C. **O conceito de formação espacial: sua gênese e contribuição para a geografia.** GEOgraphia, v. 5, n. 9, 2009.
- DOBRÉE, Patricio. **La tierra en Paraguay: de la desigualdad al ejercicio de derechos.** IICO. Asunción, 2013.
- ELÍZAGA R.S et al. **América Latina y el Caribe: perspectivas para su reconstrucción.** ALAS, México, 1996.
- ESPARZA, Isabel I Bofill. **La soja en Paraguay: concentración, extranjerización de la tierra y las consecuencias en el campesinado,** Universidad Complutense de Madrid, 2012
- FAIGUENBAUM, S; et al. **Pobreza rural y políticas públicas en América Latina y el Caribe,** FAO, Santiago, 2013.
- FERNANDES, Mancano **Questão Agrária: conflitualidade e desenvolvimento territorial.** Brasília, 2004.
- FOGEL, R; RIQUELME, M. **Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza.** CENTRO DE ESTUDIOS RURALES INTERDISCIPLINARIOS (CERI), Asunción, 2005.
- FOGEL, Ramón. **Tierra y democracia. La lucha de los campesinos paraguayos.** Nueva Sociedad, n. 96, p. 163-173, Asunción, 1988.
- GALEANO, José M. **Lo que leemos y creemos: análisis de la información de la prensa escrita paraguaya durante el Golpe de Estado Parlamentario a Fernando Lugo.** UCA, Asunción, 2012.
- GARRETÓN, Manuel Antonio. **Revisando las transiciones democráticas en América Latina.** Nueva sociedad, v. 148, p. 20-29, 1997.
- GRAZIANO NETO, Francisco. **Questão agrária e ecologia.** 2. ed. São Paulo: Brasiliense, 1985.
- HARVEY, David.: “El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión”, en “Socialist register”, 2004.
- HERKEN, Juan Carlos. **Desarrollo capitalista, expansión brasilera y condiciones del proceso político en el Paraguay.** Nueva Sociedad, n° 17, 1975.
- IBAÑEZ, Marcos. **Crece tensión en el campo por falta de control a fumigaciones.** Ñanduti 1020 AM. Asunción, enero de 2014. Disponible em: <http://www.nanduti.com.py/v1/noticias-mas.php?id=82407&cat=Ecologia> Accesado em: 21/01/2014.

Informe de la gira de verificación sobre los impactos de la soja transgénica en Paraguay. Red por una América Latina Libre de Transgénicos, Alianza Biodiversidad GRAIN, 2014. Extraído de: <http://www.grain.org/article/entries/4890-informe-de-la-gira-de-verificacion-sobre-los-impactos-de-la-soja-transgenica-en-paraguay>. Acceso: 01/08/2014

Instituto Latinoamericano de Cooperación para la Agricultura – IICA. **SECTOR AGROPECUARIO EN CIFRAS AL AÑO 2008**

MARTINESSI, Marcelo. **La tierra en Paraguay**, Programa Democratización y Construcción de la Paz (DCP) 2012. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=MxW5guGc5go>. Accedido en: 20/12/2013.

MURPHY S, Et al. **El lado oscuro del comercio mundial de cereales:** El impacto de las cuatro grandes comercializadoras sobre la agricultura mundial. OXFAM, 2012.

Observatorio Fiscal y Presupuestario (OFIP). Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya (Cadep), Asunción, 2012.

OLIVEIRA, A. U. **Modo Capitalista de Produção, Agricultura e Reforma Agrária.** 1ª. ed. São Paulo: FFLCU/LABUR EDIÇÕES, 2007. v. 1. 184p

OLIVEIRA, Ariovaldo Umbelino. **Modo de Produção Capitalista, Agricultura e Reforma Agrária.** São Paulo: FFLCH, 2007, 184p.

PALAU T, ORTEGA G, et al. **Los impactos socioambientales de la soja en Paraguay.** Primera Edición. Asunción, BASE IS, 2012.

PALAU, M et al. **Criminalización a la lucha campesina.** BASE IS, Asunción, 2009

PALAU, Marielle; KRERSCHMER, Regina. **La guerra de la soja y el avance del neoliberalismo en el campo paraguayo** CLACSO, N 13°, 2004.

PALAU, T; et al. **Los refugiados del modelo agroexportador: impactos del monocultivo de soja en las comunidades campesinas paraguayas.** BASE IS, Asunción, 2007.

RIBEIRO, Ana Clara Torres. **Outros territórios, outros mapas.** En: OSAL: Observatorio Social de América Latina. Año 6 no. 16 (jun. 2005-). Buenos Aires: CLACSO, 2005-

RICARDIO, L. **A modernização conservadora da agricultura brasileira, agricultura familiar, agroecologia e pluriatividade: diferentes óticas de entendimento e de construção do espaço rural brasileiro.** En Cuad. Desarro. Rural, 2011.

ROBIN, Marie-Monique (2008) “**El mundo según Monsanto**”

RODRIGUEZ, JOSÉ C. **ANÁLISIS DE SISTEMA TRIBUTARIO EN PARAGUAY Y SU POTENCIAL DE RECAUDACIÓN.** SERVICIOS GRÁFICOS SV, ASUNCIÓN, 2011.

ROJAS, et al. **La economía paraguaya bajo el orden neoliberal.** BASE IS/SEPPY., Asunción, 2011.

ROJAS, L. **Actores del Agronegocio en Paraguay,** BASE IS, Asunción, 2009.

ROJAS, Luis V et al. **Proceso histórico de la economía paraguaya**. Secretaria Nacional de Cultura. Asunción, 2012

SOUCHAUD, Sylvain. **Geografía de la migración brasileña en Paraguay**. UNFPA, Asunción, 2007.

TORRES O, FILLIPI E. **Formación del territorio brasiguayo y modernización de la agricultura en Paraguay** In: *“Enclave sojero merma de soberanía y pobreza”*, Asunción, Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios, 2005 p. 121-141.

Traducido de WALLERSTEIN, I. **La restructuración capitalista y el sistema mundo**. In:

ULTIMA HORA. **Paraguay generó 25 millones de toneladas de alimentos en el 2013**. Extraído de: <http://www.ultimahora.com/paraguay-genero-25-millones-toneladas-alimentos-el-2013-n754615.html>

Zárate W. **Análisis del sistema tributario del Paraguay**. ABC-Color, Asunción, 2012. Extraído de: <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/economico/analisis-del-sistema-tributario-del-paraguay-363126.html>. Accesado: 05/09/2014.

ANEXOS

ENTREVISTA A TOMÁS ZAYA, LIDER DE ASAGRAPA

¿.Como surge ASAGRAPA, en qué contexto político se crea y cuáles son sus fines?

La Asociación surge durante la dictadura de Stroessner en 1982. Comienza a partir de trabajos de una organización no gubernamental de la Unión Europea. En 1984 llega a su fundación. Primero, lo que nos llevó a organizarnos fue la violación a los Derechos Humanos y a los derechos sociales y económicos que ocurrían sistemáticamente a nuestros hermanos. Asumimos la postura política contra la dictadura y a favor de la democracia.

Cayó la persona (Stroessner), el jefe de Estado, pero las cabezas que conducen las instituciones estatales, y los poderes legislativo y judicial permanecieron intactos. El Estado sigue siendo burgués-capitalista. Fue cambiado el código penal, la tierra tiene que cumplir una función social y económica. Si existe la necesidad deben ser expropiables y públicas

¿Cómo se encuentra política, económica y socialmente la comunidad en la actualidad?

Al asumir Fernando Lugo en marzo de 2008, muchas organizaciones campesinas se sintieron identificados con el cambio de gobierno, y la subida de una persona junto al pueblo, Tuvimos un golpe en 2008, un error que costó mucho a la comunidad, los miembros de la comunidad quedaron convencidos que invadir haciendas (latifundios) sería la mejor salida para conseguir tierras. Habría necesidad de presionar para que ocurra la reforma agraria que también fue una promesa electoral de Lugo. Pero no fue el mejor momento... Entonces, la gente pensó que no iba ocurrir desalojo, mucho menos uso de la violencia. Y fuimos reprimidos brutalmente, el saldo fue, un muerto, heridos y más de 300 presos. Batallamos bastante para que los compañeros pudieran recuperar su libertad

Nosotros tenemos un sistema de producción orgánica (sana), condenamos el agronegocio, reivindicamos la agroecología. Debe haber una buena relación del hombre con la naturaleza. Nosotros (los campesinos) no somos ni capitalistas ni socialistas, sino primero luchamos por recuperar la economía de la abundancia (mboriahu ryguata), por el deseo de compartir (reciprocidad) y por ultimo tener renta a partir de la comercialización de los productos. El movimiento campesino paraguayo está bastante debilitado en muchos lugares.

ASAGRAPA, es una comunidad, no un asentamiento y mucho menos una colonia, porque ambas definiciones hacen que una colectividad no sea autónoma y sí dependiente a otro jefe o superior.

Lo que producimos son tomate, maíz, trigo, mandioca, colmenas, hortalizas, etc. Y muchos de los miembros venden sus productos en la feria central. No producimos algodón porque es una forma de colonización en la manera que el productor se mata trabajando, y en la hora de producir.

¿Qué opinas del modelo de producción agrícola?

Es un modelo criminal, liquida todo, coloca en riesgo la soberanía del propio país, no solo territorial sino alimentaria. Ejemplo de ello es la cuestión del agua. Un estudio de japoneses muestra que a 20 metros de profundidad nuestra agua ya está envenenada. El Estado paraguayo no tiene interés de resolver el problema de la tierra. NO existe política agraria dirigida para todos los productores, solo se prioriza la producción a gran escala.

ENTREVISTA A GUSTAVO FLORENTÍN, MIEMBRO DE LA ORGANIZACIÓN DE LUCHA POR LA TIERRA – OLT

¿Qué piensas sobre el Estado paraguayo frente al avance de la agricultura empresarial vigente en el país?

Esta Organización campesina, anteriormente nace como una Coordinadora Nacional de Lucha por la tierra y la Vivienda - CNLTV, que fue desarticulada ya que hubo una contradicción en el cual un grupo luchaba por la tierra, por la reforma agraria, es decir los campesinos y otro grupo lucha por la vivienda de la gente de la ciudad. La cuestión de techo no resuelve la cuestión de trabajo y si acumula a las familias en las periferias de las ciudades. A principio fue una articulación urbano-rural en el que el sector campesinista se aparta y crea una nueva organización específicamente por la lucha por la tierra.

Siendo Paraguay un país exclusivamente agrícola, con la extranjerización de la tierra de a poco fue quitando el acceso a los paraguayos y paraguayas. Durante la época de la dictadura según el informe del INDERT y la Comisión de Verdad y Justicia fueron vendidas, en realidad tierras públicas, fueron regaladas en total 8 millones de hectáreas. Hoy en día solo queda 36% de la población en el campo.

Con el tiempo el debate de la OLT fue nutriéndose de teorías políticas y pasa a ser una organización de clase que reivindica la igualdad de género, la reforma agraria, el acceso a la tierra y el respeto a los Derechos Humanos.

Tenemos método de movilización y de gestión. Primero son las acciones de presión al Estado y segundo es la burocracia y tramite en las instituciones que busca la legalización de las tierras. Se preparan en los movimientos de base las ocupaciones de tierra para movilización.

Nosotros como organización vemos al Estado desde el punto de vista marxista. Es una herramienta de opresión de una clase sobre otra. El Estado está bajo mano de los latifundistas, terratenientes y las empresas transnacionales, es funcional a los intereses del capital, las instituciones son moldeadas de acuerdo a las exigencias de la clase poderosa e imperialista. Esto se materializa al ver que la soja no paga impuesto, se recaudan millones de dólares y la recaudación al fisco es miserable comparando con el lucro anual del sector agro empresarial que muchas veces tomamos para analizar la coyuntura socioeconómica en el país. Tenemos un Estado funcional al agronegocio, un estado servil al modo de producción.

Los grandes productores son subsidiados por el Estado respaldados por ley. El sector campesino es dejado a su suerte. Ni siquiera elaboramos las materias primas, ni el 25% no son procesados. Casi 3,8 millones se usa para la soja, 2 millones de hectáreas son para el campesinado que produce el 60% de la alimentación no teniendo ningún incentivo.

¿Cómo es la situación del agronegocio en Itapúa?

Bueno, vemos que en Itapúa, es uno de los departamentos en el que más fuerte funciona el sistema de producción capitalista. La composición es de alta presencia de extranjeros. Las grandes extensiones de tierra tienen producción altamente mecanizada, se organizan en colonias, cooperativas, por ejemplo Cooperativa de Colonias Unidas. Producen soja y yerba. Desde que el algodón decayó por completo en su producción y renta, la economía campesina fue en decadencia, era muy dependiente a ese rubro que en la década 90 entró en crisis. Actualmente hay 8 ocupaciones de tierras en la zona.

El 45% de los que están internados en el Instituto de Cáncer de Itagua son de Itapúa, por intoxicación o cáncer. No existen registros exactos sobre los casos de enfermos a raíz de los agrotóxicos. El caso que más se conoce que fue a juicio es el del niño Silvino Talavera que fue víctima de fumigación aérea y a raíz de ello murió.

Las fumigaciones a las zonas de producción transgénica llegan hasta lejos. Afecta a los cultivos de las comunidades campesinas. Genera grandes desequilibrios al medio ambiente. Expulsa a las personas del campo. La poca sustentabilidad que genera, va ir desertificando los suelos, dañando el medio ambiente. Las extensiones de tierra de monocultivos dentro de 10 años no podrán ser utilizadas para otras producciones. Por eso en el futuro vemos que puede bajar el nivel de producción y no ser más rentable, es decir que los transgénicos ya no están siendo tan productivos como antes.

ENTREVISTA A SOCIOLOGA MARIELLE PALAU – Miembro de la Dirección de Base Investigaciones Sociales

¿Cuál es la situación de las familias campesinas en la actualidad?

Las familias campesinas y la población rural en conjunto atraviesa por una delicada situación de abandono estatal sumado a una pérdida de la soberanía alimentar debido a varios factores como la pérdida de semillas nativas, falta de apoyo a la producción familiar, discriminación y exclusión social gracias a que la prensa se ha dedicado a colocar al campesino calificativos negativos como ladrones, haraganes y aprovechadores. La pobreza se agudiza en las fincas campesinas y no resta más que vender o arrendar la parcela de tierra a los sojeros y grandes productores para asegurar su sobrevivencia.

¿Cómo ves el panorama para el movimiento campesino ante el avance del agronegocio?

Me parece que la única fuerza que está tratando de frenar el avance del agronegocio es el movimiento campesino. Este se ha articulado de una manera distinta desde el gobierno de Lugo, teniendo en cuenta que es a partir que ganaron un espacio de dialogo con el gobierno sobre las viejas demandas que persiguen como el acceso a la tierra. Sobre todo y aunque existe un terrible panorama de exterminar al campesinado como tal, por medio del miedo, de la represión, la judicialización y la estigmatización de los medios masivos de comunicación, a pesar de todo, el movimiento campesino ha conseguido re-territorializarse, mantenerse firme y en alianza con otros movimientos sociales para denunciar los atropellos a los Derechos Humanos, la contaminación ambiental y el deterioro de las condiciones de vida que genera la economía extractiva.